



Columnas NACIONALES

06 junio 2024



Para que cuente,
¡Vota!

TRASCENDIÓ

Que **Roger Waters**, el legendario fundador y bajista de Pink Floyd, subió a sus redes sociales la foto de la portada de *The Stanford Daily* en la que aparece **Claudia Sheinbaum** en sus tiempos de estudiante de posgrado, 1991, luchando por comercio justo y democracia, y le agregó la leyenda “Bravo, señora presidenta”. Un renglón abajo, el músico planteó: “Hoy los estudiantes en ese campus están protestando contra el genocidio en Gaza. Por favor, díganos que está con ellos”.

Que con la idea de que la sociedad mundial, ricos y pobres, debe tener acceso a comida sana y de calidad, la presidenta del Senado, **Ana Lilia Rivera**, participará esta semana en Madrid en la Alianza Parlamentaria Iberoamericana y Caribeña por la Seguridad Alimentaria de Todos como parte de la Agenda 2030. La morenista pondrá de relieve el trabajo del gobierno mexicano para evitar el control de la semilla madre de maíz por intereses económicos nacionales y extranjeros.

Que vaya papelón el del consejero **Mauricio Huesca**, quien primero el domingo esparció la especie de que la página oficial del Instituto Electoral de la Ciudad de México había sufrido un ataque cibernético, en plena jornada de voto, solo para tener que recular en una sesión del pleno y desmentirse. Cuando aún no se asentaba el polvo que provocó, ayer fue pillado hablándole al oído a **Andrés Atayde**, líder del PAN, durante el recuento del sufragio en la alcaldía Cuauhtémoc, por lo que no faltó quien vio en la estampa una asesoría personalizada. Bueno.

Que hablando de la Cuauhtémoc, los alegatos de Morena de un recuento voto por voto motivaron un intercambio en redes entre la virtual ganadora, **Alessandra Rojo de la Vega**, y la senadora **Citlalli Hernández**, ya que la primera llamó a los morenos a hacer autocrítica y aprender a perder, a lo que la legisladora respondió que, en efecto, hay que respetar la voluntad popular y hay que privilegiar la transparencia, pero le reprochó a la candidata de PRI, PAN y PRD que se haya puesto muy agresiva. Bueno. —

TEMPLO MAYOR

F. BARTOLOMÉ



NO SE ENTIENDE bien a bien por qué la candidata opositora **Xóchitl Gálvez** salió sobre las 7 de la noche del domingo 2 de junio a decir que había ganado. Luego de que el **INE** reveló el conteo rápido donde la ubicaban muy abajo, rectificó y reconoció que las cifras no le favorecían e, incluso, llamó a la virtual ganadora, **Claudia Sheinbaum**, para felicitarla.

PERO AL DÍA siguiente anunció que impugnará la elección y el martes pasado pidió recomtar el 80 por ciento de las casillas.

DESDE LUEGO que tienen todo el derecho tanto ella como los partidos que la impulsaron de hacer los reclamos e interponer los recursos legales que consideren. Pero ante la diferencia de más de 16 millones de votos, resulta extraño el súbito cambio de parecer.

POR CIERTO que cuentan que la noche del domingo hubo mucha tensión luego de que **Guadalupe Taddei** leyó las cifras del conteo rápido. **Xóchitl Gálvez** decidió salir a dar la cara para aceptar la derrota, pero el líder del **PAN**, **Marko Cortés**, le dijo que no debía hacerlo.

LA CANDIDATA obligó a los dirigentes partidistas a acompañarla en su mensaje, no sin antes protagonizar una agria discusión a gritos con el presidente panista. "Yo soy una democrata", les dijo antes de leer su discurso.

• • •

SOBRE la posibilidad de relevo en el tricolor, que seguramente abordarán hoy los priistas en su **Consejo Nacional**, ya surgieron dos opciones: "Alito" hace todos los malabares posibles para seguir en el cargo o deja como heredero a **Pablo Angulo**, su fiel pupilo.

NO HAN asomado la cabeza los críticos internos del campechano y difícilmente aquellos que obtuvieron escaño o curul saldrán a cuestionarlo. Aunque algunos dicen que no estaría mal que fueran viéndose en el espejo del **PRD**, que de ser alguna vez segunda fuerza... ahora se extingue.

• • •

¡AH, QUÉ mala memoria tiene **Javier López Casarín**! Para festejar su triunfo en la alcaldía **Álvaro Obregón**, le agradeció su apoyo a toda la corte celestial morenista... ¡menos a su padrino!

EL VIRTUAL alcalde electo tuvo palabras para **Clara Brugada**, **Citlalli Hernández**, **Omar García Harfuch** y hasta el ex priista **Adrián Rubalcava**. Pero a quien no mencionó fue a **Marcelo Ebrard**. Y para nadie es secreto que fue gracias al ex canciller que López Casarín fue ungido candidato de **Morena**.

POR CIERTO que, por andar de acomedido en otras demarcaciones, Rubalcava terminó perdiendo en **Cuajimalpa**, donde tanto presumía que dominaba. Seguramente ahora anda inquieto por lo que se pueda encontrar en los cajones la nueva administración panista de **Carlos Orvañanos** que derrotó a su delfín.



Confidencial

La gripe aviar y las medidas necesarias

La OMS informó ayer que confirmó la muerte de un humano por gripe aviar, detectada por un laboratorio en México. No tardó la Secretaría de Salud en salir a asegurar que “no existe riesgo de contagio para la población con la detección del primer caso humano de influenza aviar de baja patogenicidad”. Si bien no es para alarmar a la población, ante el temor de que el tema pudiera estarse subestimando—como lo hiciera **López-Gatell** con el covid-19—, ya especialistas como **Francisco Moreno** advierten que “habrá que incrementar la vigilancia epidemiológica y corroborar en enfermos de infecciones de vías respiratorias exposición a aves”.

Cuela la ‘4T’ a Carlos Lomelí

Al ex *superdelegado* de Morena en Jalisco, **Carlos Lomelí**, al fin le hizo justicia la ‘4T’ y lo coló con un escaño al Senado. Después de tres intentos frustrados de ser gobernador de su estado—en la última ni siquiera logró ser el candidato de Morena—, el empresario de la industria médica Lomedic—denunciada e investigada por la Función Pública por presunto conflicto de interés, enriquecimiento oculto y tráfico de influencias— comenzará de nuevo a picar piedra desde la Cámara alta para llegar al Palacio de Gobierno en suelo tapatío.

La fe excesiva de mister Ken

Si el presidente Biden ya le había dado el visto bueno a la elección en México, la que calificó de libre y justa, el embajador **Ken Salazar** terminó de echarle flores. No sólo calificó de “incuestionable” la victoria de Sheinbaum, dijo que fue “un buen día para la democracia”. Ya en julio de 2022 el *NYT* publicó que había preocupación en el gobierno de Biden por la cercanía entre *mister Ken* y López Obrador. A ver si no empieza a hacer ruido ahora su excesiva buena fe en la virtual presidenta electa.

Llamada, ¿desde España?

Claudia Sheinbaum presumió un peculiar telefonazo. “Recibí la llamada de felicitación, por nuestro triunfo, del expresidente **Enrique Peña Nieto**, lo cual agradezco mucho”, expresó la virtual presidenta electa, quien se la pasó toda la campaña despotricando contra el PRI, pues “representa la corrupción”. No fue un escueto tuit, no fue una carta, fue una llamada. Luego de la renuncia de Alejandra del Moral al PRI y la consecuente expulsión del exgobernador mexiquense Alfredo del Mazo, queda claro que el histórico Grupo Atlacomulco ya es más guinda que tricolor.

Compra de votos... ¿en abonos?

Desde el lunes comenzaron a circular en redes sociales videos en los que se ve a grupos de personas exigiendo el pago que les prometieron si votaban por Morena. En algunos casos presuntamente les dieron “un adelanto”, y tras mostrar la fotografía de su voto, recibirían el resto, de 2 mil a 4 mil pesos. A juzgar por los videos, fue generalizada la práctica, pero acentuada en la capital y el Estado de México. En Toluca acusan a Ricardo Moreno, en Ecatepec a Azucena Cisneros, en Almoloya a Adolfo Solís, y la lista sigue en Naucalpan, Tlalnepantla, Nezahualcóyotl, La Paz, Chalco... Y en la Ciudad de México señalan a autoridades de alcaldías de condicionar el voto por un espacio de venta en la vía pública. En todos los casos, se asegura, fue Morena el que prometió el pago y a la fecha no ha cumplido.

‘Balconean’ al jefe de Gobierno

Muy contento se vio **Martí Batres** en la videollamada que le hicieron desde la mañanera para dar arranque al programa La Clínica es Nuestra... Lástima del quemón que luego le puso **López Obrador**, al resaltar que reaccionó tarde a los desmanes que le armó la CNTE la tarde del martes. “Llegan a cortar pedazos de piedra y a tirar piedras y a romper vidrios. Y no había ni policías, que hoy hasta hice un llamado de que cuiden porque es mejor prevenir que lamentar. Ya después sí, como 500, pero ya había pasado todo”, reprochó. Entonces, Batres reaccionó a la *balconead* y desplegó más policías en las calles aledañas al Palacio.

FRENTE POLÍTICOS

1. Equipo clave. La victoria de **Claudia Sheinbaum** no es sólo suya, sino de un equipo robusto que orquestó la campaña. Con **Marcelo Ebrard**, **Ricardo Monreal** y **Gerardo Fernández Noroña** en primera fila, el mensaje es claro: la unidad y la colaboración son esenciales. Mientras sigue de cerca el conteo de votos, **Sheinbaum** no pierde oportunidad para felicitar a sus aliados, reafirmando la fuerza de Morena. Y con gestos diplomáticos, agradece a **Volodimir Zelenski** y a **Vladimir Putin**, quienes la felicitaron desde otras latitudes. **Enrique Peña Nieto** también hizo lo propio. En política, nadie gana solo.

2. Desesperanza. El PAN exigía un recuento total de votos, alegando irregularidades en 23 mil actas. Pero **Guadalupe Taddei**, consejera presidenta del INE, con una calma digna de yoga, dijo que sólo se revisarán distritos con menos de 1% de diferencia. **Víctor Hugo Sondón**, representante del PAN ante el INE, debería abrir un centro de meditación; no tienen otra opción más que esperar. Al final, la democracia tiene su propio ritmo. La oposición seguirá en el limbo, mientras **Taddei** les recuerda que la paciencia es una virtud, especialmente en política. Por lo pronto, ya cancelaron salir a las calles este sábado, como forma de protesta. Todo muy raro.

3. Bravo. **Claudia Sheinbaum** felicitó a los ganadores de Morena, entre ellos a **Clara Brugada** y **Rocío Nahle**. “Seguiremos haciendo historia”, dijo. Con la victoria casi asegurada, **Sheinbaum** se posiciona como la líder que cambiará el curso de la política mexicana. **Juan Ramón de la Fuente**, su coordinador de transición, afirmó que el diálogo será constante durante el gobierno de **Sheinbaum**. Prometió hablar, incluso con los que no están de acuerdo. En un país tan dividido, parece misión imposible. Pero si alguien puede lograrlo es **Juan Ramón de la Fuente**.

4. Cantinflada. Así describe **Manuel Clouthier Carrillo** la postura de **Ciro Murayama**, exconsejero electoral. **Murayama** insiste en que el voto fue contado correctamente, pero que el gobierno quiere transformar ese 54% en un abrumador 73% de diputados, por lo que lo llama “fraude”. **Clouthier**, con su estilo irónico, lo retoma y lo presenta como una contradicción en sí misma, acusando a **Murayama** de hacer malabares verbales para disfrazar la verdad. La disputa revela una lucha por el Poder Legislativo y cómo las narrativas se manipulan para ganar influencia. En política, la interpretación del fraude es tan flexible como conveniente.

5. Caída. Con **Alejandro Moreno** al frente, el PRI ha perdido 11 gubernaturas. Lo que alguna vez fue un bastión impenetrable, ahora es sólo un recuerdo. La militancia ha disminuido dramáticamente. **Moreno** ha llevado al PRI a una derrota tras otra. Mientras Morena y **Mario Delgado**, su líder, celebran, el PRI se sumerge en la desesperación. La política mexicana cambia de color, y no hay vuelta atrás. Parece que el tricolor, indestructible en sus buenos tiempos, está en el camino a convertirse en un capítulo más de los libros de historia, una advertencia de lo que sucede cuando el poder se vuelve complacencia. Mucho ojo.

BAJO RESERVA

¿En qué quedamos? ¿No que el INE no se toca?

:::: Extraña mucho que, a partir del domingo pasado, muchos integrantes de la oposición han torpedeado a los funcionarios del Instituto Nacional Electoral, con el argumento de que no se contaron bien los votos y se podría asomar el fantasma del fraude electoral, pese a que hubo una diferencia de 30 puntos en la elección presidencial. Sin embargo, hay quien acusa una esquizofrenia en algunos de los personajes de la oposición, porque por un lado atacan al INE con sus sugerencias de un fraude y sospechas de fallas y manipulación del conteo rápido y el PREP, y, por otro lado, mantienen el discurso de que en la nueva legislatura defenderán a muerte al INE. ¿Usted les entiende?

Peña Nieto y el fin del exilio

:::: Ayer, la virtual presidenta electa, **Claudia Sheinbaum**, puso a girar la mente de varios políticos, en especial priistas, luego de que posteó en sus redes un mensaje de solo dos líneas. "Recibí la llamada de felicitación, por nuestro triunfo, del expresidente **Enrique Peña Nieto**, lo cual agradezco mucho". El tono afable del mensaje desató la curiosidad de miembros de la clase política, quienes se preguntan si el expresidente Peña Nieto estará, o no, cerca de volver a México durante el sexenio que está por iniciar. Aunque en realidad el exmandatario recibió un trato respetuoso por parte del presidente **Andrés Manuel López Obrador**, y no existe alguna persecución legal o política que le impida vivir en México, quizá Peña Nieto podría estar considerando que es momento de regresar al país de manera permanente. Ya se verá.



Enrique Peña Nieto

ARCHIVO EL UNIVERSAL

CARLOS MEJÍA, EL UNIVERSAL

¿AMLO regresará a la cuna de "El Chapo"?

:::: Ayer, el presidente **Andrés Manuel López Obrador** justificó sus varias visitas a Badiraguato, Sinaloa, al asegurar que han sido para supervisar la construcción y entrega de caminos, así como la revisión de programas sociales en este municipio famoso por ser cuna de varios capos del narcotráfico, como **Joaquín "El Chapo" Guzmán**. En este sentido y a menos de cuatro meses de dejar el cargo, el presidente López Obrador no descartó regresar a Badiraguato. Nos dicen que es posible que este municipio enclavado en el Triángulo Dorado esté en la lista de lugres selectos que visitará el mandatario antes del 30 de septiembre. AMLO, además de presumir que es el segundo presidente más popular del mundo, también podrá jactarse de ser el presidente que en más ocasiones estuvo en Badiraguato.

Una indirecta muy directa

:::: Vaya indirecta la que lanzó ayer la comisionada **Norma Julieta del Río** al Comisionado Presidente del Instituto Nacional de Transparencia (Inai), **Adrián Alcalá**, quien ha recibido duras críticas por irse de comisión a Albania en lugar de ir a votar el pasado 2 de junio. En la sesión de ayer, cuando el pleno del Inai hizo un pronunciamiento sobre el proceso electoral, Del Río hizo énfasis en que el pasado domingo acudió a votar como ciudadana, pero principalmente como comisionada y en defensa de los derechos que el instituto tutela. Dijo que depositó su voto con el ánimo de lograr un país democrático y con gobernabilidad, algo que el resto de sus compañeros debieron hacer: "Por eso muy importante ir y votar", sentenció, mientras don Adrián permanecía serio en la sesión virtual.

OPINIÓN

Pepe Grillo



De la sobrerrepresentación

El tema de la sobrerrepresentación siempre es relevante, pero en el caso de la elección 2024 es crucial porque está en juego la posibilidad de que la coalición oficial tenga, o no, la mayoría calificada para realizar, incluso sin negociar con la oposición, cambios a la Constitución. De ese tamaño es su trascendencia.

Ayer la secretaria Alcalde Luján, que no es autoridad electoral, se tomó la liber-

tad de suplantar al INE e hizo sus cuentas alegres ante cámaras y micrófonos con el objetivo de sembrar en la opinión que eso de la mayoría calificada es otro arroz cocido, pero no.

Lo bueno es que hay en la Carta Magna fórmulas claras para evitar que haya una sobrerrepresentación fraudulenta. La idea es que cada fuerza política tenga en el Congreso lo que ganó en las urnas, ni más ni menos.

Estamos ante el tema central postelectoral. Tomará su tiempo. Esto no se acaba hasta que se acaba.

Está de moda

Los políticos son muy extraños, ahora todos, ganadores y perdedores de la elección del pasado domingo, están de acuerdo con el recuento “voto por voto, casilla por casilla”.

Y bueno, para eliminar la narrativa del fraude, el INE arrancó la apertura de casi el 70 por ciento de los paquetes electorales.

No es algo inusual, aunque parece poco útil cuando la diferencia entre el

primero y el segundo lugar, por lo menos en la elección presidencial, es tan amplia.

Para el INE es importante que no haya dudas sobre su desempeño, de modo que abrir los paquetes es una opción que se tiene considerada desde antes. Es importante tener presente, para no caer en interpretaciones dolosas, que los resultados oficiales apenas se están procesando.

Así que a darle y contar voto por voto.

Magullados

En Nuevo León a Movimiento Ciudadano le llegó el momento de recoger las varas. La elección los dejó magullados

Dos de sus figuras principales, Luis Donaldo Colosio y Mariana Rodríguez, perdieron sus respectivas elecciones. Claro que ambos son figuras en ascenso que tendrán revancha, eso que ni qué.

Mucho más importante, a corto plazo, es que el Congreso local quedó en manos de sus adversarios y hay, que nadie lo olvide, una operación abierta de juicio político en contra del gobernador Samuel García que

incluso ya tiene el aval de la SCJN.

De modo que la mala racha puede seguir. No obstante, el resultado de la contienda presidencial abre la posibilidad de que el partido naranja encuentre cobijo en la ganadora, que llega con todo el poder.

Otra rebelión en Morelos

En Morelos la rijosidad es como la primavera, eterna. La mayoría de los integrantes del Tribunal Superior de Justicia del estado desconoció a su presidente. Así como lo leyó, el Tribunal está acéfalo por una rebelión interna.

El conflicto detonó porque el presidente ayer desconocido, Jorge Gamboa, resolvió ampliar su periodo al frente del TSJ y eso no les pareció a sus colegas. Gamboa sostiene que la SCJN le dio permiso, pero sus pares están molestos porque los ignoró y se agandalló, dicen, una virtual reelección.

El jaloneo sigue mientras que el estado está sumido en la peor crisis de seguridad en décadas.

pepegrillo@cronica.com.mx

EL CABALLITO

Un triunfo para Ebrard y una derrota para Monreal

:::: Tras la culminación de los cómputos distritales, se confirmó a los ganadores y perdedores en la elección de las alcaldías de la Ciudad de México, incluso dentro de los propios partidos políticos. En el caso del excancelier **Marcelo Ebrard**, se anotó varios triunfos, pues primero estuvo muy cerca de **Clara Brugada**, virtual jefa de Gobierno, y en el caso de las demarcaciones, uno de sus cercanos, **Javier López Casarín**, logró la victoria en Álvaro Obregón y podría tener algunos diputados locales. En tanto, uno de los derrotados fue el líder de los guindas en el Senado, **Ricardo Monreal**, pues su hija **Catalina Monreal** no alcanzó los sufragios suficientes para gobernar la alcaldía Cuauhtémoc, frente a la aliancista **Alessandra Rojo de la Vega**. Así les fue a las dos *excorcholatas* presidenciales en la capital del país tras el 2 de junio.



FOTODE ARCHIVO EL UNIVERSAL

Marcelo Ebrard

Y regresan los alcaldes

:::: Le platicamos que en la Ciudad de México diferentes alcaldes que, según el PREP y el cómputo distrital, no lograron la reelección regresaron a sus demarcaciones. Nos confirman que tal es el caso de los aliancistas **Margarita Saldaña**, de Azcapotzalco; **Luis Quijano**, de Magdalena Contreras; **Alfa González**, de Tlalpan, así como **Lía Limón**, de Álvaro Obregón —aunque ella analiza si impugnará la elección—, para concluir con sus mandatos y terminar sus programas. También regresó el edil de Coyoacán, **Giovani Gutiérrez**, quien sí logró la reelección en las urnas.

Boy recuerda los pendientes a diputados chilangos

:::: Nos dicen que la titular de la Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial (PAOT), **Mariana Boy**, aprovechó la conmemoración del Día Mundial del Medio Ambiente para recordar al Congreso local que tiene pendiente por aprobar la Sugerencia de Ley de Responsabilidad Ambiental que ella misma entregó en diciembre del año pasado, para su análisis y discusión. Nos recalcan que el proyecto de ley que la PAOT envió busca regular la responsabilidad por daños ocasionados al ambiente, tanto a los árboles como a la infraestructura de desarrollo urbano, así como las afectaciones a la salud e integridad de las personas. Así que un pendiente de más para este Congreso, que si bien terminó el periodo ordinario de sesiones, puede llamar a jornadas extraordinarias antes del 1 de septiembre cuando llega la 3 Legislatura.



Mariana Boy

OPINIÓN

COMENTARIOS

LUIS MANUEL
NOVELO



novvel_luis@yahoo.com.mx

Irregularidades

En las Juntas Distritales mexiquenses estuvieron duros los pataleos, las impugnaciones y la exigencia del voto por voto, sobre todo de parte de la coalición Fuerza y Corazón por México que habla de la supuesta alteración de actas y de las diversas irregularidades en las actas. De hecho a **Marko Cortés**, el líder nacional del PAN, quien salió a criticar todas las presuntas irregularidades en las elecciones del 2 de junio, pidió el "Voto por voto" que hace algunos años criticaron a López Obrador, le llovieron críticas, luego de anunciar la impugnación a nivel nacional.

Y es que los dimes y diretes en las Juntas Distritales mexiquenses fueron un ring en los conteos y los líderes partidistas, las y los candidatos virtualmente electos en algún cargo de elección popular peleaban en redes o ahí adentro; los de la coalición PRI-PAN-PRD-NA acusaban cochinerero por doquier, mientras los de enfrente defienden sus triunfos y piden civilidad política. Hay casos de verdadera guerra sin cuartel, como en Naucalpan, en donde incluso los representantes de partido pidieron que se remitiera todo el conteo a la Junta de Toluca.

En Jilotzingo también se habló de irregularidades entre las actas y las sábanas, porque no checan las cifras y andan perdidos 1685 votos, que supuestamente estarían del lado del PAN.

Los morenistas ganadores, les piden a priistas y panistas que sepan perder, que ahí están los votos y es mucha la diferencia, pero los otros hablan de elecciones manchadas e ilegítimas.

Y mientras continúan los dimes y diretes tras la elección, lo que es un hecho es que la operación política de **Horacio Duarte** y la gobernadora **Delfina Gómez** por el Estado de México le aportaron muchos votos a la candidata **Claudia Sheinbaum**, quien hace historia al ser la virtual presidenta de México y le abre el camino a muchas otras mujeres para que gobiernen este país, en donde la violencia y los feminicidios son el pan de cada día. Por eso muchas feministas e intelectuales le pidieron a **Claudia Sheinbaum** tener sensibilidad ante estos temas que laceran a la sociedad.

REDES DE PODER



que le brinda **protección**. Al fin, el **partido** y la **militancia**, ¿cuándo le han **importado**?

Por los restos del PAN

Mientras el **oficialismo** se prepara para obtener una **sobrerrepresentación** de hasta el 18 por ciento en la **Cámara de Diputados**, en la que el **PVEM** tendría más **diputados** que el **PAN**, aunque tenga la mitad de **votos**, ahora ciertos **panistas** se comportan como aves de **carroña** contra la **dirigencia nacional** **Marko Cortés** hace lo que cualquier otro haría en su **circunstancia**: documentar que no se **contaron** cabalmente los votos

de **Acción Nacional** en aproximadamente 45 mil actas e **impugnar** la **elección**. Hasta ahí, no hay nada de **raro**. Ni el líder **panista** ni su candidata, **Xóchitl Gálvez**, hablan de un **fraude**, pues esto sería una **acusación insostenible**.

Lo que sí es **válido** es la petición de un **recuento de votos**, como ha ocurrido en todas las **elecciones**, por lo que las **cifras** podrían tener una ligera **variación**. En el fondo, se cree que el fuego amigo del senador **Damián Zepeda**, entre otros, tiene como objetivo **apoderarse** de los restos del **PAN**, es decir, de casi **10 millones de votos duros**. Falta recordar que hace seis años, cuando era **presidente** de dicho **partido**, le

sirvió para anotarse de propia mano en la lista de **senadores plurinominales** y no dejar de administrar el **presupuesto partidista**.

No todos ven fraude

Llama la atención que **Morena** insiste en acusar un **fraude** en **Jalisco** que el presidente **Andrés Manuel López Obrador** y la secretaria de Gobernación **Luisa Alcalde** parecen no ver. Pues ambos defendieron la **legalidad** de las **elecciones**, mostrando los resultados del **Conteo Rápido** el lunes y del **PREP** ayer miércoles, incluyendo la **ventaja** de casi cuatro puntos en favor de **Pablo Lemus** y **Movimiento Ciudadano**.

Aumenta clamor por renuncia

¿Y para cuando la **renuncia** de **"Alito"**? Es la **exigencia** que se siguen haciendo los muy pocos **priistas** que quedaron en el **país** y que exigen un **cambio** de rumbo **inmediato** en el **partido**, que debería comenzar con la **renuncia**

del principal **artífice** del monumental **fracaso electoral**: el dirigente nacional **Alejandro Moreno Cárdenas**. El exgobernador de **Campeche** no ha tenido ni la más mínima **autocrítica** pero, eso sí, ya dijo que no va a **renunciar**. Quizá bajo su óptica **particular** pueda pensar que sí **ganó** algo: su **propia** silla en el **Senado de la República**,

POLÍTICA ZOOM

RICARDO
RAPHAEL

@ricardomraphael

La intrigante decisión de Taddei

El domingo, al final de la jornada electoral, ocurrió un hecho extraño. Se esperaba que hacia las diez de la noche apareciera Guadalupe Taddei, presidenta consejera del Instituto Nacional Electoral (INE).

Debía entregar los resultados del conteo rápido de la elección presidencial. En vez de eso, fue proyectada una cortinilla en la página del instituto para informar que el evento se celebraría con media hora de retraso. Transcurrido ese lapso, se

pospuso en dos ocasiones más el anuncio de los datos.

Dado que el área de comunicación del INE no se preocupó por explicar la razón de este cambio, se abrió un largo momento para las especulaciones y también para que la coalición derrotada se negara a reconocer su derrota.

Finalmente Taddei se asomó por la pantalla. Además de entregar los contundentes números de la elección presidencial, informó los resultados obtenidos por los partidos y las coaliciones para las cámaras de Senadores y Diputados.

Al día siguiente el INE explicó que la tardanza de Taddei durante la noche anterior se debió a que tomó más tiempo del estimado incluir el rango de curules logradas por las distintas fuerzas políticas en el Congreso de la Unión.

Lo extraño radica en que, originalmente, las y los consejeros del INE habían tomado la decisión colegiada de presentar los informes en tres momentos distintos. Primero, hacia las diez de la

noche, se ofrecerían los resultados de los comicios presidenciales y más tarde los relativos a las otras dos elecciones.

¿Por qué Taddei tomó la decisión de presentar los datos en paquete sin consultar al resto de sus colegas? ¿Y por qué la presidenta del INE optó, en solitario, por aplazar casi hora y media su primera aparición de aquella noche?

Zoom: Esta decisión personalísima generó esa misma madrugada la idea de que Morena y sus aliados van a contar con mayoría calificada en el Congreso.

Sin embargo, a diferencia de la elección presidencial, esa hipótesis puede no ser cierta, ya que apenas ayer comenzó el cómputo de los votos de la elección

¿Por qué optó por
aplazar casi hora y media
su primera aparición?

legislativa, faltan aún por resolverse las eventuales impugnaciones y, más importante que todo, está aún pendiente la asignación de asientos a partir del principio de representación proporcional cuyo modelo, por el tema de la cláusula de sobrerrepresentación, puede todavía mover de manera importante el tamaño de las distintas bancadas. ■

DÍA CON DÍA

**HÉCTOR
AGUILAR
CAMÍN**

hector.aguilarcamin@milenio.com



Álgebra, política, mayoría, legitimidad

Leí ayer el comentario más equilibrado y pedagógico sobre las elecciones mexicanas del domingo 2 de junio.

Es el de Rafael Rojas, historiador extraordinario, atento observador de nuestra vida pública y de la de América Latina.

Rojas escribió sobre las elecciones mexicanas del 2 de junio que la victoria era clara e indudable para la opción

oficialista, pero precisó la dimensión del triunfo.

Los ganadores, dice Rojas, recogieron 60% de los votos. Mayoría clarísima, pero no un tornado arrasador.

Sería muy saludable, añade Rojas, que la opinión pública, tanto como la oposición y el oficialismo acepten estas cuentas, lo cual implica lo siguiente:

“Una mayoría de 60% no es consenso y, en una democracia, el consenso tampoco es unanimidad. Tan saludable sería que la oposición haga una autocrítica creíble como que el oficialismo asuma los límites de su hegemonía”.

Como siempre, la precisión roba énfasis y nos acerca a la realidad. La victoria no fue tan épica como suena, ni la derrota tan terminal.

La sociedad mexicana es más plural de lo que dice el canto de la victoria oficial. Veremos en los siguientes días el reparto efectivo de los votos. Y de los espacios en el Congreso.

El oficialismo porta en la casaca una vergüenza política nacional: el Partido

Verde Ecologista, la más descarada estrategia de negocios turbios producida por el diseño partidocrático de la democracia mexicana.

Lleva del brazo también al Partido del Trabajo, negocio familiar si alguno, sin representación política real de ningún tipo.

El del oficialismo es un triunfo claro pero turbio, sujeto a revisión de la calidad de los ganadores. Porque aquí hubo la ganancia de muchos pillos electora-

les, que no representan la genuina avalancha de votos que le dio el triunfo a Morena.

El Verde y el PT cosechan un beneficio espurio de los votos

legítimos de Morena, son una mancha en el tsunami de la victoria.

Un tsunami, por cierto, de 60%. Eso, no más.

¿Cuánto le van a repartir los ganadores de ese 60% a sus cómplices? Mucho, sin que representen en lo fundamental nada.

Aquí empieza la ilegitimidad de un triunfo legítimo. ■

Como siempre, la
precisión roba énfasis y
nos acerca a la realidad

Voto por voto, casilla por casilla

Tras la dura derrota sufrida el domingo, la ex candidata a la Presidencia por el PAN, el PRI y el PRD, Xóchitl Gálvez, anunció que impugnará la elección “porque se trató de una competencia desigual contra todo el aparato del Estado”. Como parte de esa estrategia, sostuvo que ella y los partidos que la apoyan solicitarán el recuento de los votos en 80 por ciento de las casillas instaladas, 13 por ciento más de las que contempla revisar el Instituto Nacional Electoral (INE). Por su parte, dirigentes de Morena denunciaron graves irregularidades en los comicios para elegir al gobernador de Jalisco y exigen un recuento total en la entidad, así como en las alcaldías capitalinas de Cuauhtémoc y Coyoacán.

En respuesta a expresiones de este tipo, consejeros del INE declararon que la proporción de recuento de actas no se establecerá a pedido de algún contendiente, sino de acuerdo con las causales que marca la ley. Es necesario remarcar que las inconformidades del

bloque de derechas y del partido gobernante son de naturaleza muy distinta: mientras el primero no señala ninguna alteración concreta de los materiales electorales y basa su caso en la incredulidad de haber recibido un rechazo tan amplio de la ciudadanía, el segundo ha presentado múltiples evidencias no sólo de la manipulación indebida de boletas y actas, sino también del partidismo mostrado por el Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Jalisco (IEPC). Además de señalar las discrepancias entre el arrollador triunfo de Morena en las elecciones a los congresos federal y local y la presunta derrota –por estrecho margen– en la competencia por la gubernatura, representantes de este partido han sacado a la luz los intentos para desaparecer cientos de miles de boletas, en los que se encuentran involucrados funcionarios del IEPC y de la fiscalía del estado.

En este contexto, la virtual presidenta electa, Claudia Sheinbaum, propuso que “se abran todos los paquetes electorales que se tengan

que abrir” a fin de despejar cualquier duda acerca de la coincidencia entre los resultados anunciados y la voluntad popular. La propuesta de la ex jefa de Gobierno de la Ciudad de México refleja altura de miras y es, ante todo, un acto de congruencia con su pasado y el del movimiento al que pertenece, marcado por las luchas contra el fraude electoral.

Cabe esperar que el INE atienda las peticiones de recuento por voto, un proceso que le permitiría desmarcarse del desprestigio que caracterizó a su antecesor, el IFE, y al propio instituto bajo su primer consejero presidente. No se trata de “dar gusto” a uno u otro bando, sino de atajar cualquier duda acerca de los resultados y evitar que las inconsistencias devengan elementos de deslegitimación del próximo gobierno, un escenario que el país no merece después de haberse volcado de manera masiva a las urnas para expresar su voluntad y otorgar un mandato incuestionable a la abanderada de la Cuarta Transformación.

JAQUE MATE
SERGIO SARMIENTO
www.sergiosarmiento.com



Hay irregularidades en las actas que pueden corregirse, pero no hay indicios de un fraude sistemático. El triunfo de Sheinbaum es contundente.

¿Fraude electoral?

"Si el gobierno llegara a consumarlo [el fraude electoral], estaría dando un golpe de Estado para imponer un gobierno usurpador, que carecería de legitimidad".

Cuauhtémoc Cárdenas, 1988

Si bien Xóchitl Gálvez llamó a Claudia Sheinbaum la noche del 2 de junio para reconocer su triunfo electoral, Marko Cortés, presidente del Partido Acción Nacional, ha declarado que promoverá una impugnación porque el PREP fue manipulado, hay casillas que no reportan un solo voto para el PAN, casillas zapato sin ningún voto para la oposición y casillas con más votos que electores. Fue una "elección de Estado", dijo. "Reconocemos que los resultados del PREP no nos favorecen, pero también denunciamos que no fue una contienda ni limpia ni legítima, que la cancha nunca estuvo pareja".

El Presidente, es cierto, intervino a lo largo del proceso, incluso antes, porque lo adelantó al lanzar a sus corcholatas en 2021. Las autoridades electorales le decretaron más de 50 medidas cautelares, a las que les hizo poco o ningún caso. En otros países democráticos, sin embargo, nadie se inquieta por la participación de los gobernantes en procesos electorales: es natural que los políticos hagan política.

Irregularidades en las actas hay muchas, como siempre. En México los ciudadanos cuentan los votos y

llenan las actas, aunque no sepan hacerlo bien. En el conteo distrital hay la oportunidad de corregir errores y tomar en cuenta quejas de partidos y candidatos. Se está haciendo un recuento de 67 por ciento de las urnas en la elección presidencial y 70 por ciento en las legislativas. Muchas discrepancias pueden arreglarse allí. Quizá haya manipulaciones de mala fe, pero no hay indicios de un fraude sistemático.

Ciro Murayama, ese exconsejero electoral tan odiado por el Presidente, explicaba en X: "1) El sufragio depositado en las urnas se contó bien. No hay fraude. 2) Las inconsistencias son menores, habituales y corregibles. 3) Pero el proceso electoral no fue equitativo. 4) El riesgo es el de la sobrerrepresentación". El actual consejero Uuc-Kib Espadas dijo ayer que hay "una campaña malintencionada de desprestigio" contra el INE por un supuesto fraude: "Se hacen todo tipo de especulaciones sobre cómo el PREP ha sido asaltado. Eso me recuerda las fantasías de 2006".

La sobrerrepresentación ha vuelto a cobrar una injusta factura. En la votación para diputados, Morena, el Partido Verde y el Partido del Trabajo tuvieron juntos 54 por ciento de los votos, pero 72 por ciento de los diputados. El PAN, el PRI y el PRD lograron 31 por ciento de los sufragios contra solo 22 por ciento de los diputados. Es injusto, pero legal. Nuestro sistema electoral permite una sobrerrepresentación legislativa de hasta 8 por ciento por partido.

Muchos pensadores políticos, desde Giovanni Sartori hasta José Woldenberg, han denunciado la sobrerrepresentación. Consideran que debe haber una representación proporcional pura en el Congreso. Yo estoy de acuerdo. En este momento, sin embargo, López Obrador ha dicho que quiere cambiar el sistema, pero para eliminar a los legisladores de representación proporcional, lo cual sería un doloroso retroceso político. Lo peor es que la virtual Presidenta electa ha avalado esa reforma, que abultaría el margen de sobrerrepresentación y dejaría sin voz a las minorías.

Murayama tiene razón: no hay señales de fraude, pero tampoco las hubo en 2006. El Presidente sí intervino de manera indebida, pero el triunfo de Sheinbaum es contundente. Coincido en que debemos revisar la ley electoral, pero para fortalecer, no para eliminar, la representación proporcional. Debemos aceptar esa vieja exigencia de la izquierda: construir un sistema de representación proporcional pura que refleje fielmente el voto de los ciudadanos.

• JUAN RAMÓN

Es positiva la selección de Juan Ramón de la Fuente como coordinador del equipo de transición de Sheinbaum. El exembajador en la ONU cree en el diálogo y la tolerancia, mientras que otros miembros del equipo de Claudia han descalificado a la oposición como clasista, racista y corrupta.



Trascender el “fraude”

Desde la noche de la elección, escribí –y así apareció en la *Bitácora* de este lunes– que el proceso daría lugar a impugnaciones, pero que éstas no alcanzarían para revertir el resultado de la contienda presidencial.

No cabe duda que hay motivos para cuestionar lo sucedido en los meses previos a los comicios. Contra lo que afirma el presidente **Andrés Manuel López Obrador**, éstos no han sido “los más libres, limpios y pacíficos” de la historia. Antes al contrario. Su intervención creó una cancha dispareja entre los candidatos y la violencia del crimen organizado usurpó la decisión de la ciudadanía en muchos lugares de la República.

Dicho eso, no concuerdo con quienes buscan generar la impresión de un fraude generalizado. Por fraude, entiendo las maniobras para alterar los números de la votación.

La legislación electoral es muy clara: una boleta cruzada que se deposita en la urna se convierte en un voto (válido o nulo). El cómputo de los sufragios determina quién gana una elección. Hay, por supuesto, medios de impugnación, pero salvo que las autoridades electorales consideren justificados los recursos presentados, el triunfador es quien mayor número de adhesiones obtiene.

Para mí no hay duda: la candidata presidencial que se llevó la mayoría es **Claudia Sheinbaum**, más allá de lo que yo o cualquiera piense de ella. Es la naturaleza de la democracia: se gana y se pierde. La oposición tiene derecho, y lo está ejerciendo, a cuestionar los resultados. Los reclamos pueden ser tan concretos como señalar que una casilla se instaló de forma irregular, o tan abstractos como decir que la intervención de las autoridades pervirtió el resultado (con base en eso se anularon ya dos elecciones de gobernador, una en Tabasco y otra en Colima).

Salvo que prosperara una impugnación en ese último sentido, y se anulara la elección –cosa que dudo que suceda–, **Sheinbaum** tomará posesión de la Presidencia el 1 de octubre.

La oposición y grupos ciudadanos parecen muy enfocados en impugnar el proceso por el primer motivo: irregularidades menores, inconsistencias en los números de las actas de casilla y el PREP. Sospecho que las quejas no llegarán muy lejos. Si de verdad están inconformes con el resultado, y desean abjurar del reconocimiento de desventaja que ya expresaron los candidatos **Xóchitl Gálvez** y **Jorge Álvarez Máynez**, debieran concentrarse en las impugnaciones abstractas y la exigencia de que no se dé al oficialismo una sobrerrepresentación en la Cámara de Diputados.

Todo lo demás será una pérdida de tiempo, una pataleta que los hará ver como malos perdedores, igual que lo fue **López Obrador** en 2006 y 2012. Más valdría que los opositores se concentraran en las razones de su derrota, las que pueden atribuirse al abuso del poder presidencial, pero también aquellas que son de su propia manufactura.

Ésa será la mejor manera de recuperar la fuerza política y la autoridad moral que necesitarán para luchar contra la pretensión del oficialismo –esa sí, muy real– de seguir concentrando el poder en detrimento de la democracia, la división de Poderes y la rendición de cuentas.

BUSCAPIÉS

*La orden ejecutiva firmada el martes por el presidente **Joe Biden**, que impone nuevas restricciones a la migración, es una muestra de lo difícil que será la relación bilateral en el arranque del nuevo gobierno. Aunque el regreso de **Donald Trump** es el peor escenario para México, un eventual triunfo del Partido Demócrata tampoco garantiza que no haya conflictos. La frontera, por el tráfico humano y de fentanilo, será tema central en la campaña electoral estadounidense, cuyo primer debate ocurrirá en exactamente tres semanas.

*A Tampico le llegó su hora cero. Allí, igual que en los municipios conurbados de Madero y Altamira, no hay agua “ni para beber”. La industria está parada, a un costo millonario. La Mesa de Seguridad, espacio de confluencia de autoridades, empresarios y sociedad civil –que ha logrado devolver la paz a la región–, pide que el gobierno estatal declare ya la emergencia. Es necesaria, dicen, para que la Conagua autorice la importación desde Kuwait de una planta desaladora para aliviar la situación. Temen que, de persistir la sequía, regrese la inseguridad.

EN PRIVADO

JOAQUÍN
LÓPEZ-DÓRIGA

lopezdoriga@milenio.com
@lopezdoriga
lopezdoriga.com



Esa compulsiva necesidad de violar la ley

*AMLO confirma: es más difícil
saber ganar que saber perder.*
Florestán

El lunes en el palacio presidencial, la secretaria de Gobernación, Luisa María Alcalde, anunció la conformación del próximo Congreso de la Unión adelantando la mayoría calificada de Morena, que, dijo, permitirá hacer reformas constitucionales, aludiendo a las 18 anunciadas por su jefe el pasado 5 de febrero.

Así, llevando por testigo al Presidente de la República cuando el PREP tenía un avance de 80 por ciento, anunció:

Estamos hablando de cerca de 243 diputados por Morena, 48 por el Partido del Trabajo y 74 por el Partido Verde Ecologista de México, eso significa una mayoría calificada. En el caso del PRI, cerca de 34 diputados; el PRD, dos; el PAN, 72; Movimiento Ciudadano, 26; independientes, uno; para el total de 500 diputados y diputadas. Y en la Cámara de Senadores, ya muy cercanos al resultado total, estamos hablando de 60 senadores por Morena, ocho por el Partido del Trabajo, 14 por el Partido Verde, 17 por el PRI, dos por el PRD, 22 por el PAN y cinco por Movimiento Ciudadano, para un total de 128 senadores.

López Obrador justificó ayer esta intromisión en las atribuciones exclusivas del INE que es quien, el domingo, dará los resultados oficiales de las elecciones y abrirá el espacio para las impugnaciones ante el Tribunal Electoral, que a más tardar habrá de resolverlas el 23 de agosto, plazo para que el INE y no el gobierno establezca, a partir del número de legisladores uninominales, los plurinominales de cada bancada.

Pero será solo hasta entonces y solo el INE, no el lunes y menos el gobierno en esa compulsiva necesidad de violar la ley y mandar el mensaje de controlar ya el Congreso para aprobar en septiembre las reformas constitucionales de AMLO, que es lo que ha metido nerviosismo en los mercados, que se mide, y a los mexicanos, que se siente, no el triunfo, por arrollador, ya inobjetable de Claudia Sheinbaum.

Él quiere seguir siendo el personaje central y al costo que sea.

Incluso asumiendo ilegalmente las funciones del INE, como en el viejo régimen priista cuando Gobernación decidía.

RETALES

1. MENSAJE. Ayer tuvo que salir Claudia Sheinbaum a dar un mensaje de serenidad y respeto a los tiempos y autoridades electorales, anunciando, además, que ha comenzado a integrar su gabinete y cerrar su programa de gobierno;

2. PLURIS. Los plurinominales se distribuyen por partido, como dice la ley, no por coaliciones que, además, por ser electorales ya desaparecieron. Y es imposible que le toquen todos a Morena y aliados; y **3. VIOLENCIA.** Estalló en Guadalajara, donde Morena no quiere reconocer el triunfo del emecista Pablo Lemus a la gubernatura de Jalisco y en Cuernavaca, donde en plena conferencia de prensa, agentes del gobierno fueron a entregar un citatorio a Lucy Meza, de la alianza opositora, que impugnará el proceso. ■

Nos vemos mañana, pero en privado



Razones

Jorge Fernández Menéndez

www.excelsior.com.mx/opinion/jorge-fernandez-menendez / www.mexicoconfidencial.com

**Impugnación y cómputo:
la mayoría calificada**

• Las impugnaciones son válidas y necesarias.

La composición de la Cámara de Diputados y de Senadores no la sabremos hasta fines de agosto, cuando se agoten todos los procesos judiciales en torno a las elecciones. Para esa fecha se definirá la distribución de plurinominales y sabremos si Morena, con sus aliados del Verde y el PT, alcanzó o no la mayoría calificada en el Congreso.

Mientras tanto, entre hoy y el domingo, con los cómputos federales tendremos una visión muy realista de cómo quedarán las cosas. No avanzará ninguna denuncia de un fraude generalizado porque no se puede sostener en una elección en la que hubo 30 puntos de diferencia, pero **el cómputo y la revisión del 67% de las casillas es fundamental para saber qué tipo de irregularidades se pudieron cometer, limpiar la elección y tener claridad sobre el diseño de la futura Legislatura.**

Las impugnaciones son válidas y necesarias, el voto por voto en las casillas en las que hay dudas debe ser, como lo está siendo, una realidad, y ahí tendremos los números finales de los comicios. Lo que no es válido, como sucedió en 2006, es que, dados todos esos pasos, incluyendo una revisión exhaustiva de las actas y abiertos los paquetes que generaban dudas para contar cada voto, se desconozcan los resultados y se tomen medidas como aquel famoso plantón de Reforma. Pero recordemos que en 2006 la diferencia fue de 0.36% y, luego de los cómputos, quedó en cerca de 0.50, con una diferencia de medio millón de votos. Ahora estamos hablando de una diferencia de 30 puntos y de millones de votos.

Puede ser, como se ha dicho, que se haya aplicado mal el criterio de la distribución de plurinominales con el Verde y el PT, y entonces el número de diputados del oficialismo sea menor al informado por el INE y, en un hecho insólito, anunciado no por alguna autoridad electoral, sino por la secretaria de Gobernación en la mañana en Palacio Nacional. No son sus atribuciones y ni siquiera las formas, pero es parte de esta visión de entender el proceso electoral como algo en lo que está involucrado directamente el gobierno.

Nada de eso sirve para explicar el resultado electoral. Lo que es una realidad es que **López Obrador** ha estado predicando ante la sociedad mexicana durante veinte años un evangelio de buenos y malos, de honestidad y corrupción, de desigualdad y justicia, que en los últimos seis se alimentó de un instrumento tan poderoso como la mañana y, sobre todo, del manejo discrecional del poder.

A la prédica le sumó recursos, apoyos contantes y sonantes para 30 millones de familias. Para entender lo que eso

significa no sólo hay que cambiar el chip, hay que resetear el disco duro, dejar en él los datos y usar otro método de análisis. No nos dimos cuenta de que el país que se construyó, y por el que apostamos, entre 1988 y el 2018, de una democracia representativa y liberal, ya no existe y estuvimos midiendo la realidad con parámetros que la gente desechó.

No sólo **Claudia Sheinbaum** tuvo millones de votos más que **Xóchitl**, también hubo un 40% de la población que no votó, a la que no le interesaba o que pensaron que, efectivamente, la elección era de mero trámite. Subestimamos la capacidad presidencial de convencer a millones de mexicanos no con programas realistas y medidas económicas eficaces y competitivas, sino con emociones, con un cierto revanchismo social, con dinero en efectivo y una prédica constante.



LA DESAPARICIÓN DEL PRD

Recuerdo muy bien cómo una de las primeras crónicas que me tocó realizar para el entonces prestigiado *unomásuno* fue cubrir el cierre de campaña de **Cauhtémoc Cárdenas** en el Zócalo en los comicios de 1988. Fue apoteósico.

En aquellos comicios cubrí también los cierres de **Carlos Salinas** y de **Manuel Clouthier**, los dos multitudinarios y los tres con un nivel político que hace mucho no tenemos en nuestras campañas.

Pero el cierre de campaña de **Cauhtémoc** fue diferente: era el entusiasmo por algo nuevo, por una izquierda que, unida (semanas atrás había resignado su candidatura **Heberto Castillo** para apoyar a **Cárdenas**), con una corriente nacionalista revolucionaria del PRI, estaba planteando un futuro distinto y disputando por primera vez el poder.

Meses después de las elecciones nació el PRD, lastrado desde entonces por una política marcada por la radicalización y la división interna. Sus elecciones de 1994 y 2000 fueron un fracaso, pero en el camino ganaron, en 1997, la Ciudad de México con **Cárdenas** y en el 2000 con **López Obrador**. Desde entonces, la división interna, que soportó todavía dos elecciones presidenciales más, las de 2006 y las de 2012, terminó haciendo eclosión con la salida de **López Obrador** y la creación de Morena, que muy rápido se quedó con casi todas las estructuras de un PRD que no supo o no quiso apostar por un nuevo perfil, buscar opciones, candidatos, personajes nuevos.

La decadencia comenzó ya desde entonces, pero ahora ha sido notable. Le queda alguna mínima esperanza de conservar el registro, pero el PRD, en realidad, ya no existe.

La gran trampa

Pese a las críticas de un sector de la oposición, la estrategia fosfo-fosfo de Movimiento Ciudadano dio resultado, pues pasó de tener poco más de un millón de votos en 2018 a 5.8 millones en la elección presidencial del domingo...

Gil lee, no sin cierta melancolía, cómo los más agudos analistas se devanan los sesos en un intento desesperado por entender los motivos de la extraña, increíble votación del domingo 2 de junio. Todos ellos y ellas, incluyendo desde luego las gacetillas de Gamés en el amplísimo estudio, se equivocaron y a lo grande.

Todos los analistas tienen razones profundas y, sin embargo, no traen consigo aún motivos suficientes para explicar la calamidad que se ha cernido sobre la democracia mexicana. Entre todo cuanto ha leído Gilga, destaca un artículo que trae una novedad, no tan nueva al parecer; Gamés se refiere a la contribución de Ciro Murayama en su periódico *El Financiero*. Murayama incide en el punto central de la elección: la posible mayoría calificada en el Congreso con la cual *Liópez* y Morena harían lo que se les diera la gana en nuestro mundo mexicano.

Escribe Murayama: “De acuerdo con las estimaciones del Conteo Rápido del INE, la coalición gobernante podría hacerse de la mayoría calificada de la Cámara de Diputados (más de 66% de los asientos) (...) para el Senado, Morena recibió el 40.6 por ciento y si se suma el 5.35% del PT y el 8.8 % del Verde, logran el 54.8%. (...) Pero en la conferencia matutina del lunes, la secretaria de Gobernación declaraba que la coalición de Morena obtendría el 73% de la Cámara de Diputados cuando, hay que insistir, tuvieron poco más del 54% de los votos”.

Y aquí viene la miga del asunto, escribe Murayama: “Será indispensable que la asignación de legisladores plurinominales que va a realizar el INE se apegue a la Constitución y no vulnere el límite de sobrerrepresentación de 8%”.

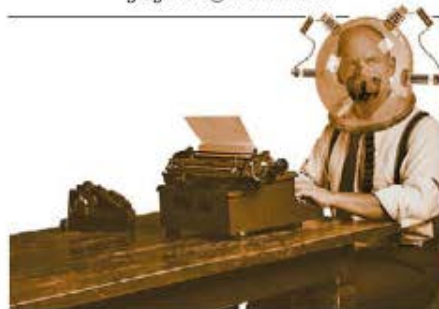
Los partidos, empresas con plusvalía

A ver si como duermen roncan, ¿o cómo era? Gil lo leyó en su periódico MILENIO en una nota de Saúl Hernández. La noche

UNO HASTA
EL FONDO

GIL
GAMÉS

gil.games@milenio.com



Los verdes han navegado
a salvo dentro del
trasatlántico llamado
cuarta transformación

del 2 junio fue un domingo negro para los tres partidos más grandes de México (PRI, PAN y PRD), pero de fiesta en las filas de Movimiento Ciudadano y el Partido Verde Ecologista de México, que multiplicaron exponencialmente sus votos respecto de los que obtuvieron en la elección presidencial de 2018.

Movimiento Ciudadano, que un sexenio atrás se había coaligado con Acción Nacional y el PRD para abanderar a Ricardo Anaya, decidió desde las elecciones intermedias de 2021 ir solo a las contiendas electorales vendiéndose como una tercera opción distinta a las que representan la 4T y la alianza opositora del PAN-PRI-PRD. El partido de Dante Delgado además decidió apostar por los “primovotantes” y enfocó sus baterías en captar el voto joven.

Negociazo

Pese a las críticas de un sector de la oposición, que tildó a los militantes de MC de esquiroles de Morena, la estrategia *fosfo-fosfo* dio resultado, puesto que MC pasó de tener poco más de un millón de votos en 2018 a reunir 5.8 millones en la elección presidencial del domingo, multiplicando casi seis veces su fuerza electoral. Su candidato a la Presidencia, Jorge Álvarez Máynez, destacó el resultado histórico que obtuvieron desde la fundación de dicho movimiento.

El PVEM, que en 2018 compitió en alianza con el PRI para impulsar la candidatura de José Antonio Meade, no tardó en abandonar ese barco y plegarse a Morena tras el triunfo avasallador de Andrés Manuel López Obrador y su movimiento.

Gil caminó sobre la duela de cedro blanco y con el índice flamígero señaló: en el tiradero de Tulyehualco hay menos basura que en esas dos dirigencias. Gil se había olvidado y esta nota le ha devuelto la memoria. Desde entonces los verdes han navegado a salvo dentro del trasatlántico llamado cuarta transformación. Como resultado, pasaron de obtener 1.1 millones de votos en los comicios presidenciales de 2018 a 4.3 millones en 2024, es decir, cuatro veces más.

Al cierre del Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP), los emecistas terminaron posicionándose como la tercera fuerza, por debajo de Morena y el PAN, y desplazando al PRI al cuarto lugar. En quinta posición quedó el Partido Verde. El sexto sitio fue para el Partido del Trabajo, mientras que todo apunta a que el PRD perderá su registro a nivel nacional al no lograr el umbral mínimo de votación de tres por ciento.

Todo es muy raro, caracho, Gil lo oyó en el baño de una cantina: “Que no se pasen de lanzas”.

POLÍTICA IRREMEDIABLE

ROMÁN
REVUELTAS
RETES

revueltas@mac.com

Votantes
consternados

El desenlace de las pasadas elecciones ha sido punto menos que asombroso. Uno hubiera pensado que muchos mexicanos, descontentos con el actual estado de cosas, expresarían esa inconformidad en las urnas: después de todo, un millón de compatriotas han muerto desde que se instauró el régimen de la 4T, un tercio del territorio nacional está en manos de las organizaciones criminales, el sistema de salud ha dejado de atender a los secto-

res más desfavorecidos de la población, el crecimiento económico es el más bajo de los últimos sexenios, en fin, es un hecho incontestable que los resultados del actual Gobierno son muy malos.

Pues no, miren ustedes, la gente, por el contrario, apoya a los gestores de tan negativa situación.

Aconteció una descarada y flagrante elección de Estado, hay que decirlo. Pero no podemos hablar, según parece, de que se haya perpetrado un gigantesco fraude electoral, por más que sepamos

de irregularidades y algunas trampas. El hecho incontestable es que el actual régimen obtuvo una colosal mayoría de votos y, en espera de que conozcamos las cifras finales, parece ser que cuenta inclusive con la mayoría legislativa necesaria para cambiar a su aire la Constitución.

Así de dividida y confrontada como se encuentra nuestra sociedad, el triunfalismo de los ganadores se reviste en muchos casos de desprecios y arrogancias. Más allá del propósito de

humillar al adversario, lo que debería quedar establecido es que las críticas y cuestionamientos de quienes se oponen a Morena y sus asociados, así como el consecuente apoyo a Xóchitl Gálvez, no resultan de querer perpetuar un injusto modelo de expoliación ni de pretender recobrar privilegios para una antigua clase dominante sino de una auténtica preocupación por las circunstancias que se están viviendo en nuestro país.

Cualquier mexicano puede constatar

la realidad de la injusticia social y la pobreza que sobrellevan sus compatriotas. El gran tema, sin embargo, es la respuesta, en términos de políticas públi-

cas, que se implemente para resolver tan agobiante problema. Y, justamente, la solución no pasa por dinamitar los organismos autónomos del Estado, por arremeter contra el Poder Judicial ni mucho menos por concentrar todas las potestades gubernamentales en una sola persona. Eso es lo que nos inquieta y de ahí nuestro desconsuelo. ■

Aconteció una
descarada y flagrante
elección de Estado



La cuerda del ciudadano

EMILIO RABASA GAMBOA

Mayoría calificada tóxica

El triunfo de la Dra. Claudia Sheinbaum en la elección del pasado domingo 2 de junio, según la información proporcionada por el sistema de conteo rápido del INE, y antes de que se complete el escrutinio y cómputo en los distritos electorales, con un muy amplio margen de diferencia con la votación obtenida por sus oponentes, Xóchitl Gálvez y Jorge Álvarez Máynez (59/28/10%), resulta incontrovertible.

Aun si con algún método matemático se pudiese restar el enorme peso de la intervención de AMLO en su proceso sucesorio, que se tradujo en una estrategia minuciosa y claramente planeada a partir del día 2 del inicio de su gobierno en el 2018, (operada sin interrupción hasta el 2 de junio del 2024), frente a una oposición empequeñecida, que no supo y menos pudo reponerse del golpe electoral de ese año, y tardíamente apenas se organizó para postular a una candidata genuina y valerosa que en meses conquistó millones de corazones mexicanos, faltarían puntos para acercarse al 2 x 1 del resultado final. Consecuentemente sería mezquino escatimar la victoria de la Dra. Sheinbaum.

Pero una cosa es su legítimo triunfo y otra esa marcada obsesión por arroparla de tal manera, que poco o nada le dejen de espacio para respirar con sus propios pulmones, como si fuera una menor de edad que todavía requiere crecer con ayuda ajena, que terminará por resultarle tóxica.

Esto resultó evidente en el “diseño” de composición de la Cámara de Diputados de la próxima Legislatura, para la que se le quiere ofrecer una mayoría calificada que se apresuró a presentar la titular de Segob, Luisa María Alcalde en la mañana presidencial del martes pasado, en la que declaró que la coalición morenista tendría el 73%, de la Cámara Baja (equivalente a 365 curules, 32 por encima de los 333 requeridos de mayoría calificada) cuando tan sólo llegó al 54% (40% Morena, PT 5.4% y Verde 8.3% equivalente a 310 curules), esto es una sobre representación del 19%, (95 curules) no obstante que la Constitución (art. 54 fracc V) sólo permite un 8% (40 curules).

Una mayoría calificada es un alto riesgo para la próxima presidenta; pueden presionarla a pasar iniciativas ajenas en automático.

En el programa vespertino de José Cárdenas en Radio Fórmula, Jorge Alcocer, experto en el sistema electoral mexicano y participe en varias de sus reformas, lo advirtió e hizo público entre otros destacados analistas, cuando con sobrada razón le causó extrañeza que no obstante el PVEM tuvo la mitad del porcentaje de votos que el PAN, le quieren asignar el mismo número de asientos, esto es 72, y atinadamente se preguntó ¿cómo es posible que un partido con la mitad de los votos de otro, tenga el mismo número de curules?

Si consideramos que apenas este domingo empezaremos a tener los resultados del escrutinio y cómputo de los 300 distritos electorales y hasta el 23 de agosto las asignaciones de diputados de representación proporcional, ¿por qué la aventurada premura, a escasos dos días de la elección, de echar al vuelo una mayoría calificada de Morena y sus aliados, que no se sustenta en los porcentajes de votación, y sí en una interpretación sesgada del artículo 54 fracción V de nuestra Constitución Política?

¿Acaso se quiere desde ya enviar un mensaje con tufo maximalista a la Dra. Sheinbaum, en el sentido de que no sólo se le ayudó a llegar a la Presidencia, sino además acomodada a una legislatura con una artificial e inconstitucional mayoría calificada, para que pase las iniciativas que el 5 de febrero lanzó el presidente, con lo que se le preconfigura el marco jurídico-constitucional de su gobierno?

Una mayoría calificada representa un alto riesgo político para la próxima presidenta de México. Con mayoría simple puede negociar democráticamente sus propias iniciativas con la oposición; con la calificada pueden presionarla a pasar otras ajenas en automático.

Si lo que se busca es dejarle la mesa puesta, al menos déjenla comer a su gusto y disgusto. No hacerlo es un insulto a la capacidad gubernativa que está por demostrar a los gobernados. ●

Docente/investigador en Derecho Constitucional Mexicano en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM

La batalla es por el Congreso (y Samuel vs. Colosio)

El gobierno quiere tomar por asalto la mayoría calificada en el Congreso, sin tener los votos suficientes.

Ahí está el centro de la defensa del voto: Morena y sus aliados no alcanzaron los sufragios necesarios para cambiar la Constitución por sí solos.

La secretaria de Gobernación, sin embargo, dio a conocer que Morena y sus aliados tendrán 73 por ciento de los diputados.

Primero, ¿qué tiene que hacer la secretaria de Gobernación dando a conocer resultados y en la distribución de diputados?

Eso nos lleva a las épocas de Mario Moya Palencia. O más atrás.

La regresión es terrible.

Les quemán las ansias por volver al partido prácticamente único. Actúan como si ya estuviéramos de regreso, cuando ni siquiera se cuentan los votos en los comités distritales.

Todavía existe un organismo ciudadano, autónomo, el INE, que tiene esa tarea que le asigna la Constitución.

Lo que vemos es el control del gobierno de las elecciones, antes siquiera de que se haya cam-

USO DE RAZÓN

Pablo Hiriart

Opíne usted:
phiriart@elfinanciero.com.mx
phiriartlebert@gmail.com

@PabloHiriart



biado la Constitución.

Como lo explicó ayer en estas páginas el exconsejero electoral Ciro Murayama, en la elección de diputados Morena obtuvo

40.4 por ciento de los votos, el Verde 8.3 y el PT 5.4 por ciento.

Es decir, la coalición gober-

nante obtuvo 54.1 por ciento de los votos emitidos.

¿De dónde saca la secretaria de Gobernación que con 54.1 por ciento de los votos les da 73 por ciento de las curules en la Cámara de Diputados?

Los votantes le dieron mayoría relativa, pero no la calificada para modificar la Constitución.

Murayama subraya que el máximo de sobrerepresentación es de ocho por ciento. Y el gobierno, por encima del INE, ya anunció que ganaron 73 por ciento de la Cámara de Diputados.

Los partidos del gobierno no alcanzaron los votos para la mayoría calificada en la Cámara baja.

Tampoco en el Senado. Sigo con Murayama: Morena, Verde y PT, sumados, obtuvieron 54.8 por ciento de los votos para la Cámara de Senadores.

Como se sabe, la mayoría calificada se alcanza con 66 por ciento de los senadores y de diputados.

Morena y aliados tienen 54 por ciento de los votos. La Constitución señala, hay que repetirlo, que el máximo de

sobrerepresentación es de 8 por ciento.

Y la secretaria de Gobernación le otorga a la coalición Morena-Verde-PT una sobrerepresentación de 19 por ciento, apunta Murayama.

Eso es un asalto al Congreso.

NUEVO LEÓN, SAMUEL CONTRA DONALDO

Dicen que en política los enemigos son de verdad y los amigos son de mentira. Eso lo está viviendo Luis Donald Colosio en Nuevo León, donde el gobernador del estado, Samuel García, ha movido personas y recursos para impedir su ingreso al Senado.

Samuel habría apoyado a Morena para hacer ganar a su fórmula al Senado, pero las cifras de la coalición PAN-PRI-PRD, dadas a conocer por el candidato Fernando Margáin, con 100 por ciento de las actas, tienen a Luis Donald Colosio Riojas en segundo lugar, y a Morena-Verde y PT en el tercero.

Es decir, al Senado iría la fórmula del frente opositor, más la primera minoría: Colosio.

Seguramente en el conteo

final quedará al descubierto "la maña" de Samuel, a quien en dos semanas le cambió la suerte: va cuesta abajo y tal vez no llegue al final de su mandato constitucional.

Impulsó a su esposa Mariana para la alcaldía de Monterrey con la idea de convertirla luego en candidata a gobernadora, con lo que le cerraba el paso a Luis Donald, y no le salió.

Todavía el día de la elección, Samuel sostenía que su esposa le llevaba nueve puntos de ventaja a Adrián de la Garza.

Igual dijo que ganaría en 16 distritos del estado y que la exhibida que le dio *Reforma* con las 18 hectáreas de su propiedad en San Pedro Garza García no le había causado ni un rasguño.

La realidad: perdió Mariana y ganó De la Garza; de los 16 distritos que iba a ganar sólo obtuvo tres; y la evidencia de ese multimillonario terreno que tenía oculto lo bajó de su nube.

Ahora, cuando aflora su trabajo desleal en favor de la fórmula de Morena al Senado, contra su "amigo" Luis Donald y contra su partido, MC, el hasta hace unas semanas exitoso político de 34 años, que se comía el mundo a puños, está frente a un futuro tan negro como sus andanzas.



Luis de la Barrera Solórzano

Expresidente fundador de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal

lbarreda@unam.mx

Turbiedad

Siempre creí que la mayoría de los ciudadanos votaría contra el proyecto de dictadura configurado por el paquete de iniciativas de reformas constitucionales presentado por el Presidente y asumido sin reservas por su candidata, en virtud del cual los jueces, magistrados y ministros, así como los consejeros del INE, serían elegidos por voto popular en las urnas.

Siempre creí que en la jornada electoral los ciudadanos, en su inmensa mayoría, saldrían a cobrar a la 4T el millón de muertes ocurridas durante la pandemia de covid-19 y con motivo de la violencia que padece el país, los 50,000 desaparecidos, la destrucción del sistema de salud, los niños muertos por falta de medicamentos, el desplome de la vacunación infantil, el bárbaro atentado contra la educación básica, la impunidad que favoreció a los responsables de la Línea 12 del Metro, la corrupción escandalosa de colaboradores y de los propios hijos del Presidente, el inaudito aniquilamiento del Nuevo Aeropuerto Internacional de México, el apoyo del Presidente a presuntos delincuentes sexuales y a dictadores asesinos, las infames persecuciones penales contra personas inocentes, la eliminación de las estancias infantiles y las escuelas de tiempo completo, la devastación de la selva maya, la captura de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, el increíble desprecio a las madres buscadoras, la extorsión a jueces y magistrados, y un largo etcétera.

Siempre creí que la mayoría de los ciudadanos votaría contra el proyecto de dictadura configurado por el paquete de iniciativas de reformas constitucionales presentado por el Presidente el pasado 5 de febrero, y asumido sin reservas por su candidata, en virtud del cual los jueces, magistrados y ministros, así como los consejeros del Instituto Nacional Electoral, serían elegidos por voto popular en las urnas, con lo cual la trayectoria profesional, la honestidad, la capacidad y la independencia de criterio serían sustituidos por concursos de popularidad. La Suprema Corte y los poderes judiciales —el federal y los de las entidades federativas—, así como el organismo encargado de las elecciones, quedarían sometidos al partido mayoritario. Además, se suprimirían los organismos autónomos constitucionales. La nueva Presidenta gobernaría como monarca absoluta.

Yo escuchaba muchas inconformidades, muchas quejas, muchos reclamos, todo lo cual —pensaba— se manifestaría a la hora de la verdad, al momento de emitir el voto. Los votantes recordarían ante la urna al Presidente carcajeándose

ante un titular que daba cuenta de una masacre, la negativa a que los médicos del sector privado se vacunaran prioritariamente durante la pandemia, las calumnias contra periodistas críticos y la revelación de sus datos personales, la privación de su pensión de viudez a una prestigiada académica por poner al descubierto casos de corrupción gubernamental, los soldados rusos desfilando en el Zócalo, el Águila Azteca al dictador cubano, la vileza de atribuir la protesta de los padres de niños con cáncer a un plan golpista, el vilipendio a quienes se esfuerzan por mejorar su calidad de vida —los *aspiracionistas*, expulsados del pueblo bueno en el discurso presidencial—.

Quedé estupefacto y muy triste al enterarme de los resultados preliminares de la jornada electoral. ¿60% de los votantes le entregaban todo el poder a la candidata del Presidente? ¿Los desastrosos resultados del gobierno y su proyecto dictatorial no importaban a quienes reciben dinero en efectivo? Pero empezaron a llegar ciertos descubrimientos de graves irregularidades. Algunos comentaristas se han apresurado a decir que esas anomalías no influyeron en los resultados electorales, pues la diferencia a favor del partido oficial es inmensa. Pero no se trata de unas cuantas decenas de anomalías. El presidente del PAN ha informado de un número considerable de evidencias de que el PREP pudo ser ma-

nipulado en la captura de actas. Hasta el martes pasado, el PAN había detectado casi 20,000 casillas que no reportan la votación obtenida por los partidos de oposición —¡ni un solo voto!—, incluyendo 1,888 casillas en zonas controladas por el crimen organizado.

Por la cantidad tan elevada de aberraciones, es claro que no se trata de errores, sino claramente se advierte el propósito de ayudar ilícitamente al partido oficial. Si el PREP hubiera sido manipulado, aun siendo enorme la distancia entre ese partido y los partidos de oposición en los resultados preliminares dados a conocer, no sabemos cuántos votos obtuvo *en realidad* cada partido. No estamos ante un caso como el de la denuncia de fraude electoral de López Obrador en 2006, carente de pruebas. Ahora la cantidad de rarezas en las actas capturadas prueba la turbiedad del proceso.

Quedé estupefacto y muy triste al enterarme de los resultados preliminares de la jornada electoral.



Juegos de poder

Leo Zuckermann
leo@opinar.com.mx

¿Y las encuestas?

• De las 17 encuestas de mayo que analicé, la de Demotecnia traía una diferencia de 36 puntos y la de GEA/ISA de ocho. Una barbaridad. Las demás estaban entre ese amplio rango.

Al calor de las campañas, se hacen juicios lapidarios sobre las encuestas. “No sirven”, dicen los que les disgustan los resultados. Pero, una vez que terminan los comicios, la opinión pública voltea hacia otros lados y se olvida de lo que muchos, con razón, pidieron durante las campañas: la rendición de cuenta de las casas encuestadoras.

Toca a los medios y, sobre todo a la academia, hacer la evaluación de qué tan bien y qué tan mal les fue a los encuestadores. Esto para que quede en el récord y sepamos quién es quién en la próxima elección.

En este artículo hago un primer análisis de cómo les fue a los encuestadores. No utilizo herramientas estadísticas sofisticadas. Mi interés es compartir con los lectores un primer pincelazo sobre ganadores y perdedores de las empresas demoscópicas.

Lo primero que tengo que decir es que todos le atinaron a quién sería la ganadora de la elección. No estaba muy difícil que digamos.

En oraculus.mx recopilamos 101 encuestas desde julio de 2023, cuando ya se sabía quiénes serían las dos principales candidatas, hasta el miércoles antes de la elección. Todas son de encuestadores que consideramos serios y profesionales que levantan en vivienda, telefónicas o mixtas (no incluimos, por ejemplo, los *robopolls* de Massive Caller ni las de Internet de México Elige). Y todas, desde entonces, apuntaban a un triunfo cómodo de **Claudia Sheinbaum**.

El problema es la enorme diferencia en la brecha entre el primer y segundo lugar.

Para este artículo, tomo las últimas 17 encuestas que se levantaron en mayo, la gran mayoría a unos días antes de la elección. Estas fotografías ya debieron parecerse al resultado final de los comicios. Aquí no cabe el argumento de que las encuestas son una fotografía del momento en que se levantan y, por tanto, no son pronóstico de lo que sucederá en el futuro.

El resultado final de la elección, de acuerdo con el cierre del PREP del INE y eliminando los votos nulos fue 61% para **Claudia Sheinbaum**, 29% para **Xóchitl Gálvez** y 10% para **Jorge Álvarez Máynez**. Ergo, la diferencia entre el primer y segundo lugar fue de 32 puntos porcentuales.

De las 17 encuestas de mayo que analicé, la de Demotecnia traía una diferencia de 36 puntos y la de GEA/ISA de ocho. Una barbaridad. Las demás estaban entre ese amplio rango.

Alguien midió bien y alguien mal. Hoy ya sabemos quién.

El campeón de las encuestas en este proceso electoral fue Mendoza Blanco que le pegó exactamente al porcentaje que obtuvo **Claudia** y se equivocó por escasos dos puntos de

Xóchitl. Su diferencia entre una y otra fue de un certerísimo 34 puntos porcentuales. Prácticamente pronosticó el resultado final que arrojó una diferencia de 32 puntos. Felicidades a esta empresa.

Del otro lado del espectro está GEA/ISA que acaba siendo el gran perdedor de este proceso electoral. Se equivocó nada menos que por 24 puntos porcentuales en las diferencias entre **Claudia** y **Xóchitl**. Ellos dijeron que sería sólo ocho puntos. Fueron 32. Pésima medición.

¿Cómo les fue a las demás?

Para hacer una clasificación utilicé el Modelo de Poll of Polls de oraculus.mx. Éste toma en cuenta a todas las encuestas,

Toca a los medios y, sobre todo a la academia, hacer la evaluación de qué tan bien y qué tan mal les fue a los encuestadores.

las buenas y malas, y acabó presentando un resultado de 53% para **Claudia**, 36% para **Xóchitl** y 11% para **Máynez**. La diferencia reportada entre las primeras dos fue de 17 puntos porcentuales. Obvio, quedó lejos del resultado, porque consideró a todas las encuestas, tanto las certeras, como de Mendoza Blanco, como las erradas de GEA/ISA.

Como el error promedio de las 17 encuestas publicadas en mayo tomé los 15 puntos en que el Modelo se equivocó con respecto al resultado final y dividí a las empresas en cinco grupos.

Primer grupo: medalla de oro. Todo mi respeto a Mendoza Blanco, Demotecnia (en el escenario de votantes probables) y Covarrubias los cuales tuvieron errores mínimos de menos de cinco puntos porcentuales.

La plata se la llevan tres casas encuestadoras: Mitofsky (que levantó dos encuestas en mayo), Berumen y Enkoll. Estas empresas tuvieron un error de menos de 10 puntos porcentuales en la diferencia entre **Claudia** y **Xóchitl**.

El tercer grupo la conforman *Reforma*, Buendía&Márquez y Varela (que levantó dos encuestas en mayo). Su error ya fue en el rango entre diez y 15 puntos porcentuales, por debajo del Modelo de encuesta de encuestas.

En el mismo error de 15 puntos del modelo están Parame-tría y SIMO.

Y tres encuestadoras tuvieron más de 20 puntos de error en la brecha entre **Claudia** y **Xóchitl**: Áltica (dos encuestas en mayo), *El Financiero* (en el escenario de votantes probables) y GEA/ISA (también votantes probables).

Mi conclusión: la industria demoscópica en México goza de cabal salud. Es cierto: hay muy malos encuestadores. Pero la mayoría son gente seria y profesional que sí logró medir bien lo que estaba pasando.

X: @leozuckermann



Lecturas de una jornada electoral

Un margen de victoria tan abultado sólo fue anticipado por pocas casas encuestadoras.

El resultado de la jornada electoral del pasado 2 de junio deja numerosas lecciones. Salvo incidentes que por ahora podrían considerarse aislados, la jornada transcurrió con cierta tranquilidad —sobre todo si lo comparamos con la cifra récord de asesinatos y ataques a candidatas y candidatos que ocurrieron a lo largo de las campañas—.

Si bien, los medios registraron largas filas en las casillas de muchas ciudades del país, propias de una participación cuantiosa, a partir de la tarde las casillas lucían más tranquilas. La excepción fueron las especiales, mismas que merecen discusión aparte. De acuerdo con los datos al cierre del PREP del INE, se registró una participación de 60.9% a nivel nacional. Las tres entidades con mayor participación fueron Yucatán con 71.5%, Tlaxcala con 70.2% y la Ciudad de México con 69.6 por ciento. En contraste, las tres entidades con menor participación fueron Baja California con 47.5%, Sonora con 50.2% y Chihuahua con 52.8 por ciento.

La participación del domingo fue inferior a la de las elecciones presidenciales de 2012 y 2018, cuando ésta superó el 63 por ciento. De 1994 a la fecha, se trata de la segunda tasa de participación más baja, justo después del 58.6% registrado en la reñida elección de 2006. ¿Acaso las contiendas polarizadas desalientan la participación?

El portal del PREP comenzó a reportar información a las ocho de la noche del domingo. La información fluía lentamente: a las diez de la noche apenas se registraban menos de 10% de casillas. Esto es señal de la creciente complejidad de las labores del escrutinio y cómputo de votos en casillas que deben contar seis votaciones distintas, a menudo con coaliciones complejas.

Los conteos rápidos estaban listos a las 10:50 de la noche, pero se dieron a conocer casi hasta la medianoche: el INE debe explicar bien a bien esta decisión. Dado lo holgado del resultado, es posible que el conteo rápido presidencial hubiera estado listo más temprano, mientras que las estimaciones de ambas cámaras pudieron haberse dado a conocer más tarde.

Hay un claro mandato del electorado: puestos a elegir entre continuidad y cambio, eligieron lo primero.

El resultado fue contundente: 59.3% de votos para Claudia Sheinbaum, 27.9% para Xóchitl

Gálvez y 10.4% para Jorge Álvarez Máynez. Si bien el promedio de las encuestas le favoreció a lo largo de la campaña, un margen de victoria tan abultado sólo fue anticipado por pocas casas encuestadoras.

Sheinbaum consiguió más votos que López Obrador, su impulsor y coordinador de campaña, mientras que la coalición PAN, PRI y PRD obtuvo menos votos que en 2018 o 2021. Movimiento Ciudadano celebró su votación, pero lo cierto es que, salvo retener la gubernatura de Jalisco, no ganó ningún distrito ni senaduría de mayoría relativa.

A partir de los datos del cierre del PREP, se puede estimar una integración tentativa del Congreso, la asignación final vendrá más tarde. Así, es posible que la coalición de Morena consiga 364 curules o 72.8% de la Cámara, una mayoría calificada, mientras que en el Senado podría tener 83 escaños o 64.8% de la Cámara alta: un sexenio más sin contrapesos.

Una elección tan holgada como ésta puede tener diversas lecturas. Por un lado, representa un claro mandato del electorado: puestos a elegir entre continuidad y cambio, eligieron lo primero. Por otro lado, el cúmulo de ilegalidades registradas a lo largo del proceso, incluso antes de su inicio —como la evidente intromisión del Presidente en la contienda—, también denotan una competencia sumamente dispareja. En tercer lugar, el que la oposición haya conseguido menos votos que en 2021, también refleja vicios de una oposición cortoplacista que, antes que lograr una coalición amplia, se conformó con retener alguna gubernatura y conseguir unos cuantos asientos plurinominales.

¿Hubiera cambiado el resultado en una contienda más equilibrada? Difícil saberlo sin tener más información. Supongamos por ahora que el resultado presidencial era ineludible: ¿podemos decir lo mismo del resultado legislativo y el de las elecciones locales? El diablo está en los detalles. El proceso importa tanto como el resultado.



SALVADOR GARCÍA SOTO

SERPIENTES Y ESCALERAS



La congruencia de Murayama

En medio del fuerte ruido de la alianza opositora y sus seguidores que han empezado a hablar de “fraude” y que piden el derecho legal del recuento de votos y la apertura de los paquetes electorales, o lo que es lo mismo que exigen el “voto por voto, casilla por casilla” que inventó el propio presidente Andrés Manuel López Obrador en 2006, ayer se alzó una voz autorizada para cuestionar los argumentos de fraude de la oposición y precisar que se están confundiendo y equivocando sus denuncias por ignorancia, desconocimiento o manipulación de la ley electoral.

Y esa voz, que salió a reafirmar la legalidad de la elección y la validez y certeza del PREP que le dio el triunfo contundente a la alianza de Morena y sus aliados y a su candidata Claudia Sheinbaum, fue nada menos que la del exconsejero electoral del INE, Ciro Murayama, a quien la 4T y personalmente el presidente López Obrador no se cansaron de descalificar, atacar y vilipendiar mientras fue parte del Consejo General del organismo electoral. En un acto de congruencia, el exconsejero publicó ayer por la noche, en sus redes sociales, lo que pareció una respuesta al anuncio de los líderes del frente opositor que hablan de “manipulación del PREP” y de inconsistencias en las actas de la reciente elección:

“Estiempo de responsabilidad democrática. 1. El sufragio depositado en las urnas se contó bien. NO hay fraude. 2. Las inconsistencias son menores, habituales y corregibles. 3. Pero el proceso electoral no fue equitativo. 4. El riesgo es el de la sobrerrepresentación”, dijo Ciro Murayama, y luego explicó que Morena y sus aliados obtuvieron 54% del voto ciudadano a la Cámara de Dipu-



tados, pero ayer la secretaria de Gobernación (Luisa María Alcalde) dijo que tendrán 73% de la Cámara (63% diputados). “La Constitución (art. 54) —siguió el exconsejero— dice que el límite de la sobrerrepresentación es de 8%. Quieren violar la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos”, concluyó.

Murayama le pidió a la oposición concentrarse en lo que es realmente importante en estos momentos, que más que gritar “Fraude”, es evitar que Morena y sus aliados, manipulando la sobrerrepresentación que le otorga la ley al partido más votado, porque el partido oficialista pretende una sobrerrepresentación del 19%, que es más del doble del 8% que le permite la Constitución. “El voto popular no les dio el plan C. Lo quieren conseguir con trampa. La batalla es por impedir, Constitución en la mano, la sobrerrepresentación. No en pelear contra fraudes inexistentes”, afirmó.

No deja de ser una paradoja que quien fue atacado y desacreditado hasta el cansancio por López

pez Obrador, sea hoy una de las voces que, en un acto de congruencia con su conocimiento de la materia electoral, salga a desmentir los argumentos de “fraude” que torpemente están esgrimiendo los dirigentes del PAN, Marko Cortés, del PRI, Alito Moreno, y la propia candidata aliadista Xóchitl Gálvez.

Es real que hubo inequidad en la contienda y que la intervención burda y descarada del Presidente puede y debe ser denunciada como una irregularidad grave en el proceso electoral, pero antes de armar denuncias de fraude, los líderes opositores deben ser cuidadosos si no quieren terminar haciendo aún más el ridículo, después de su lamentable papel en las campañas. Porque tanto Marko como Alito son responsables de que la población no haya confiado en la opción que representaban, porque no supieron apoyar ni fortalecer a Xóchitl Gálvez y, lejos de ayudarla, se convirtieron en un lastre para ella.

¿O acaso creen que los electores son idiotas y no se dieron cuenta de que sus listas de candidatos estuvieron armadas con sus puros cuates y representando solo los intereses de sus grupos políticos? Sin duda tienen derecho los dirigentes opositores y su candidata de impugnar lo que crean impugnable en estas elecciones, y serán las autoridades del INE y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación los que valoren y analicen sus denuncias y las pruebas que las acompañen, pero de eso a alimentar el “ruido” de un fraude que no puedan probar y basado en malas interpretaciones de los procedimientos electorales, tendrían que ser muy responsables y mucho más cuidadosos, si no quieren terminar como aquel candidato ridículo e irresponsable que se plantó en Reforma y se declaró “presidente legítimo” por un fraude que nunca pudo probar y que, según se sabe hoy, se inventó como estrategia de politiquería porque a sus más cercanos les confesó en aquellos años que él sabía que había perdido la elección... Se baten los dados. Capicúa y se repite el tiro. ●

Marko y Alito, responsables de que no se confiara en lo que representan



LORENZO CÓRDOVA VIANELLO

Elecciones y sobrerrepresentación

Los resultados de la elección del domingo pasado, si bien aún tienen el carácter de preliminares, evidencian un amplio triunfo del oficialismo tanto en el plano federal como en el local.

De acuerdo con el PREP, en la elección presidencial, el triunfo de Sheinbaum derivó del respaldo de 6 de cada 10 electores. En el caso del Senado, la suma de votos que Morena, PT y PVEM recibieron (en coalición y en lo individual) implicó el 54.9% del total y, en las elecciones de la Cámara de Diputados, alcanzaron en conjunto sufragios equivalentes al 54.23%.

Sin embargo, uno de los temas que más ha llamado la atención es el de la sobrerrepresentación que los partidos del oficialismo tendrán en ambas cámaras legislativas. En efecto, el Conteo Rápido para el Senado estima que Morena y sus aliados tendrán un número de legisladores que irá de un mínimo de 76 (59.4% del total) a un máximo de 88 (68.8%), es decir, una sobrerrepresentación respecto de su porcentaje de

votación que oscilarán entre el 4.5% y el 13.9%. No obstante, ni la Constitución ni la ley prevén limitación alguna a ese fenómeno en la cámara alta.

No ocurre lo mismo en la Cámara de Diputados. En este caso, los tres partidos de la coalición gobernante recibirán en conjunto, de acuerdo con el respectivo Conteo Rápido, una cantidad de legisladores que irá de un mínimo de 346 (69.2% del total) a un máximo de 380 (76%), lo que significa una sobrerrepresentación que va de al menos un 14.97% a un 21.77% en el extremo.

Lo anterior, que fue evidenciado ayer por *Ciro Murayama* en su columna de *El Financiero*, es grave porque la Constitución en su artículo 53 establece que "en ningún caso un partido político" puede tener un porcentaje de diputaciones mayor a un 8% respecto a su porcentaje de votación.

El argumento que se ha esgrimido y que ha prevalecido anteriormente es que la Constitución se refiere expresamente a "partidos políticos" y no a coaliciones, argumento bajo el cual, en

caso de que haya una alianza de tres partidos, como es el caso, la suma de un 8% de sobrerrepresentación aplicable a cada uno de ellos nos llevaría a asumir que, en conjunto, podrían tener un 24% más de diputaciones respecto de su porcentaje de votos.

El problema es que esa interpretación literal de la Constitución no toma en cuenta que se trata de una norma que se estableció en la reforma de 1996, cuando a las coaliciones la ley electoral las consideraba como si fueran un solo partido político. En efecto, cuando los partidos se coaligaban, en esa época, sus emblemas se fusionaban y aparecían bajo un único logo de la coalición (como ocurrió en el año 2000 con las alianzas que postularon tanto a Vicente Fox como a Cuauhtémoc Cárdenas), se les otorgaba el tiempo de radio y televisión que le correspondía sólo a uno de ellos (el partido mayoritario) y se les obligaba a presentar una única lista conjunta de candidatos de representación proporcional.

Para permitir que fueran los electores los que pudieran establecer en favor de qué partido político coaligado debía contabilizarse su voto, la reforma electoral de 2007 cambió la figura de las coaliciones y estableció que los partidos políticos que se coaligaran, salvo en la postulación de un mismo candidato, para todos los demás efec-

Las coaliciones se han convertido en una manera de darle la vuelta a la Constitución.

tos debían ser considerados como fuerzas independientes entre sí.

Lo que se está pretendiendo es darle a la disposición constitucional el mismo efecto que tenía en sus orígenes (cuando se refería solo a partidos políticos, asumiendo que a las coaliciones debía tratarse como si fueran un único partido), a pesar de que la figura de las coaliciones cambió radicalmente once años después. En los hechos esa interpretación literal ha provocado que las coaliciones se conviertan en una manera de darle la vuelta al propósito que la Constitución pretendía al ponerle límites a la sobrerrepresentación.

Hace tres años, se planteó en el Consejo General del INE hacer una interpretación que fuera acorde con el propósito originario de la norma constitucional y no sólo con su sentido literal, aunque fue una propuesta que no alcanzó la mayoría para prevalecer. Estamos a tiempo para corregir esa anomalía y rescatar el sentido y vocación democrática de la representación política. ●

Investigador del IJ-UNAM

— OMNIA —



EDUARDO
R. HUCHIM

#OPINIÓN

Sheinbaum pudo hablar convincentemente de la continuación de un gran proyecto, "segundo piso de la 4T", que incluye corredores industriales...

LA VERDADERA INEQUIDAD

L

a gran mayoría del electorado mexicano decidió darle a Claudia Sheinbaum y a Morena y aliados un mandato contundente de que continúe el cambio de régimen impulsado por Andrés Manuel López Obrador.

La obra y los resultados del gobierno de AMLO fueron un gran haber legítimo en la campaña de quien será la primera presidenta de México, y resulta innegable que el Presidente habló en sus *mañaneras* de temas electorales y transgredió la normativa comicial, como se lo reprochó oportunamente el INE.

Habría sido mejor que esas declaraciones presidenciales no se hubieran producido, pero resulta desproporcionado atribuirles gran incidencia en un resultado donde Sheinbaum obtuvo más de 30 puntos porcentuales de ventaja y triunfos en todas las entidades, con la sola excepción de Aguascalientes. En ese sentido, es también una desmesura hablar de "elección de Estado", como lo han hecho irresponsablemente la oposición y comentaristas.

En cierta forma, sin embargo, la oposición tiene razón cuando habla de elección inequitativa, pero no porque haya habido una compra masiva de votos o se condicionaran los programas sociales, como ocurría durante la hegemonía del PRI. La inequidad no está donde la oposición quiere verla, pero sí existe una inequidad silenciosa y consustancial a un buen gobierno.

Por parte de la oposición hubo propuestas aisladas

buen gobierno.

Me refiero a los efectos de las políticas de AMLO en millones de familias y no sólo por los programas sociales, sino también para citar un ejemplo, en el aumento superior al 100% del salario mínimo en seis años, que lo llevó (en número cerrados) de \$88.40 a \$248.90. Esto implica que, en forma progresiva, el minisalario pasó de 2,652 pesos al mes, en 2018, a 7,468 al mes, en 2024. Como casi 4 de cada 10 trabajadores ganan entre uno y dos salarios mínimos al día (ENOE-Inegi), esto significa que cerca de 20 millones de personas están recibiendo entre 7,500 y 15,000 pesos al mes en 2024 (*El Economista*). ¿Podemos imaginar por quién votó la mayoría de esos 20 millones?

Hay muchos otros datos que acreditan un sólido conjunto de infraestructura construida en este sexenio. En ese marco, la candidata Sheinbaum pudo hablar convincentemente de la continuación de un gran proyecto, "segundo piso de la 4T" le llamó, que incluye corredores industriales, trenes, carreteras federales, puertos...

Por parte de la oposición hubo propuestas aisladas, inconexas. Faltó el proyecto de nación que las articulara. La campaña opositora se centró en la descalificación del gobierno y de los candidatos oficialistas. En su narrativa, todo estaba mal, el país estaba incendiado por la violencia y se caía a pedazos en medio de una crisis económica que sólo existía en la mente de quienes la mencionaban.

A fuerza de repetir la sombría visión del país, terminaron por creerla y supusieron que las mayorías compartían esa visión. Nunca se percataron de que, como afirmó Jesús Zambrano, fueron presas de una "ilusión óptica" que chocaba con la realidad. Y el elector votó en consecuencia.

PLUS ONLINE: Congreso, recuento, Yucatán.

OMNIACOLUMNA@GMAIL.COM / @EDUARDORHUCHIM



ARTICULISTA INVITADO

JORGE
BUENDÍA

Revelaciones electorales

Todo proceso electoral revela información sobre los ciudadanos y su estado de ánimo. Además, permite dirimir las disputas naturales entre fuerzas políticas en competencia. Destaco algunas de las revelaciones que los resultados de este domingo ofrecen.

1. *Construir una candidatura presidencial exitosa requiere de varios años.* El México contemporáneo ha vivido tres alternancias. En todas ellas, los candidatos de oposición exitosos empezaron la carrera presidencial con años de antelación. Fox dejó Guanajuato después de las elecciones

intermedias, Peña Nieto se posicionó a nivel nacional prácticamente desde que asumió la gubernatura, y López Obrador llegó al 2018 tras dos contiendas previas.

Sheinbaum siguió esta misma ruta y se dio a conocer favorablemente en el país desde 2022. Las encuestas nacionales publicadas en EL UNIVERSAL registraron el crecimiento sostenido de la exmandataria capitalina. Xóchitl Gálvez, en cambio, optó por la carrera presidencial apenas un año antes de la elección, mientras que Máñez fue designado candidato cuando era un desconocido para el

público nacional y a solo un par de meses del inicio de la campaña. El riesgo de entrar a la contienda con un posicionamiento débil es una mayor vulnerabilidad a la crítica y/o a una campaña negativa.

2. *Las campañas modifican las preferencias, pero a veces en una dirección inesperada.* Una verdad de Perogrullo es que las campañas pueden modificar las preferencias ciudadanas. Este fue un socorrido argumento antes del inicio de la campaña (marzo) y se esperaba que la ventaja de Sheinbaum sobre Gálvez se redujera significativamente. En febrero, por ejemplo, la encuesta de Buendía y Márquez publicada en EL UNIVERSAL registraba una ventaja de Sheinbaum de 23 puntos.

La campaña en efecto modificó las preferencias, pero no en la dirección esperada. El primer debate, y otros eventos cercanos a esa fecha, deterioraron el posicionamiento de Xóchitl Gálvez. Sus negativos aumentaron significativamente, mientras que sus positivos se mantuvieron prácticamente iguales. Jorge Álvarez Máñez, en cambio, irrumpió en la contienda

con una publicidad fresca y novedosa. Sus niveles de conocimiento se dispararon y terminó la campaña con mejor posicionamiento que Gálvez.

3. *La elección NUNCA estuvo cerrada.* Varios meses hubo guerra de narrativas entre la oposición y el partido oficial. Para los primeros la contienda era muy disputada, mientras que los segundos sostenían llevar una clara ventaja basados en las encuestas en vivienda que así lo indicaban.

Los resultados del domingo confirman que Sheinbaum siempre tuvo una abrumadora ventaja. Desde la primera medición de Buendía y Márquez para EL UNIVERSAL, en octubre del año pasado, se observó una abrumadora ventaja de 2 a 1 de la futura presidenta. El proceso de nominación de Morena hizo de Sheinbaum un personaje más conocido y mejor valorado por la población. Xóchitl, en cambio, inició la carrera presidencial con opiniones divididas, en buena medida producto de su con-

frontación con el presidente.

¿De dónde surgió la idea de una elección cerrada? Esta narrativa se sustentó al parecer en los resultados electorales de 2021. En esos comicios la coalición PAN-PRI-PRD obtuvo cifras similares a las de la coalición oficial. Las circunstancias de 2024, sin embargo, distan de las de 2021. En ese año se vivían todavía los efectos de la pandemia. Los resultados de las 8 elecciones de gobernador celebradas en 2022-2023, además, ya indicaban el debilitamiento de la coalición opositora.

En 2021 Morena acudió a las urnas con solo 7 gobiernos estatales en el bolsillo. Para el domingo pasado contaba ya con 23 de ellos, por lo que la oposición llegó en extremo debilitada a su cita con las urnas. Se quedó, incluso, sin una gran parte de sus líderes políticos naturales, los gobernadores. Los votos alcanzados solo reflejaron su endeble condición. ●

Director de Buendía y Márquez



GERMÁN MARTÍNEZ CÁZARES

El suicidio democrático

La democracia no es sólo votar, esa democracia es meramente “epidémica”, se colma con sufragar, contar votos, y nombrar al titular de un gobierno; pero existe una democracia más profunda, “cardiológica”, entendida como sistema de vida para irrigar el desarrollo; democracia “sustantiva” que custodia los valores de libertad e igualdad. Separar esas dos democracias está en el fondo del problema mexicano y la “sorpresa” de la reciente elección. ¿Hubo fraude? La respuesta es doble: con la democracia de votar y ya, la del día de la jornada electoral, ¡claro que no!; pero con la democracia de lograr un mejor desarrollo para México en todo el sexenio ¡el fraude fue mayúsculo! También el pecado más grande de la oposición, cuando fue gobierno, fue descuidar la igualdad y lo pagamos como penitencia en las urnas.

Nos contentamos con una demo-

cracia “instrumental” de meros votantes, impulsada por el mercado voraz y la sociedad de consumo. Esa democracia de votar es un acto dizque de libertad, como se elige una marca o un refresco de cola, en una tienda. Ingenuidad suicida, porque eso convierte a los “ciudadanos” no sólo en votantes, sino en algo peor: clientes. El mercado tiene consumidores y usuarios y valen por su riqueza. El dinero fue el factor decisivo en la elección pasada; el dinero de los millonarios que aumentaron su fortuna con AMLO se tomaron foto con Xóchitl y apoyaron a Claudia, el dinero de los programas sociales dirigidos, y el dinero del crimen. Las elecciones poco a poco, con la complicidad de todos los partidos y la sociedad se han convertido en una subasta pública. ¡Quién da más! Prostitución electoral de grandes y jugosos contratos por adjudicación directa con los de mero arriba, y rebaños con votos de

alquiler para los de abajo. Fondos de inversión internacionalmente garantizados para unos, cajero automático del banco del bienestar para los pobres. Ese es el “nutriente clasista” de la robusta victoria de Morena.

El grito de “el INE no se toca” fue valiente y necesario en defensa de esa democracia básica y elemental que se ejerce con una credencial para votar, pero insuficiente para defender hospitales y escuelas públicas. No reclamamos con el mismo fervor “el IMSS no se toca”, “mi Afore no se toca”, o “las calles no se tocan”. Hoy, muchos mexicanos nos sentimos frustrados con los resultados electorales, pero no reparamos que la democracia “instrumental” se defiende con más democracia “sustantiva”. Hurgar en las casillas, revisar las actas, buscar algoritmos, sospechar de mi vecino que contó las boletas e incluso corregir sus errores, atiende a esa democracia elemental, pero no curará nuestra enfermedad antidemocrática.

Hace medio siglo, Claude Julien, director de *Le Monde Diplomatique*, escribió un librito, “El suicidio de las democracias”, advirtió, que los dere-

chos con conceptos viejos, libertades frágiles, justicia social mal asegurada (como programas sociales sin sustentabilidad financiera), privilegios poderosamente protegidos, violencia, virtud cívica anestesiada, y medios de comunicación amaestrados, sólo pavimentan el camino al cadalso de nuestras dos democracias. ¡Pues eso fue lo que salió a flote el domingo! Elección epidérmicamente limpia, pero podrida por dentro.

Posdata.— Fraude, lo que se dice, verdadero fraude, timo, estafa: un Partido Verde que no hizo el menor reclamo cuando se arrasó la selva maya, para poner un tren. Ahora, ¿quiere más diputados de los que le permite la ley y votó el pueblo? ●

Senador de la República



El golpe de realidad

No importaron las investigaciones por corrupción, no importó la advertencia de la erosión democrática ni el evidente talante autoritario con la tentación franca de acaparar todo el poder en el país.

No importó el Zócalo desbordado de rosa ni la candidata chida ni el discurso de los niños con cáncer sin medicamento, las guarderías infantiles, la defensa del INE, del Inai y de la democracia sobre la dictadura.

No importó un presidente energúmeno que busca a un enemigo hasta en su propia sombra e insulta a diestra y siniestra.

No importó la violencia desbordada, los casi 200 mil muertos que van en el sexenio y la ley del más fuerte en gran parte del territorio.

No importaron los medios críticos con sus programas de tele y radio. No importó la comentocracia.

Nada importó. Ganaron todo.

El golpe de realidad tardará todavía un buen rato en digerirse para la minoría del país. Era evidente lo que pasaría y la famélica oposición quiso negar la realidad desde el principio: dejaron que patéticos personajes como Mar-

ko Cortés y Alito Moreno se adueñaran de las pocas estructuras legítimas de sus partidos. Inventaron números inflando la realidad de las cifras de la elección intermedia en 2021 donde perdieron casi todas las gubernaturas y apenas rasguñaron el poder de la 4T con algunos diputados más de sus bancadas.

Habían ganado 2021 varias alcaldías en la Ciudad de México y bastaron tres años para volver a perderlas. Cuando en privado o en público se les cuestionaba a los opositores por los números de las encuestadoras, simplemente lo ignoraban: se volvieron conspiranoicos y decían que todas las casas demotécnicas estaban vendidas a la 4T.

Se enfrascaron en cajas de resonancia, hicieron mucha campaña de aire y poquísima campaña de tierra, sintieron que México era esa clase media que, según ellos, odiaba a López Obrador y apostaron al voto de castigo masivo.

Resultó que no, que la mayoría del país se siente satisfecha con la 4T, el triunfo de los 36 millones de votos para Sheinbaum va más allá de los programas sociales, resultó que no había techo y que siguió ganando votos en todos los sectores y arrasó el país.

Hoy es momento de ser autocríticos: los analistas nos hemos equivocado radicalmente, hemos fracasado en nuestro trabajo de leer el país.

Parece que los intereses de la sociedad mexicana no van por los contrapesos. Parece que el discurso de los riesgos del totalitarismo para la democracia no prende, parece que instituciones como la Corte, el INE o el Inai no interesan a la apabullante mayoría y que tampoco funciona el incendiario discurso anti presidente cuando el presidente tiene más de 60% de popularidad.

Felicidades a los votantes de la 4T, ha ganado su proyecto de país. Las minorías debemos despertar a la realidad del nuevo México y comenzar a construir una necesaria oposición que deje el berrinche por propuestas sólidas que le digan algo a las mayorías.

DE COLOFÓN.- Todos aquellos que andan alegando un fraude electoral bien harían en usar sus energías para pedir que se vayan al carajo Marko Cortés, Alejandro Moreno y Jesús Zambrano, ellos son el verdadero fraude. ●

@LuisCardenasMX

Parece que los intereses de la sociedad no van por los contrapesos. Parece que el discurso de los riesgos del totalitarismo para la democracia no prende.

DE POLÍTICA
Y COSAS PEORES

CATÓN

afacaton@yahoo.com.mx



Su Majestad el Pueblo votó en modo apabullante por Sheinbaum. Pero también las majestades se equivocan.

Mayoría

La anécdota que narraré enseguida es verdadera, lo cual no le quita interés. Eran los años de la Revolución, y un cierto mocetón de mi ciudad le anunció a su madre que había decidido irse a la bola. “Voy a defender a mi patria –le dijo con solemne acento–, y a ver qué saco por defenderla”. Se echó a llorar la señora. Era viuda, y no tenía más sostén que el de su único hijo. Trató de hacerlo desistir de su propósito, pero el muchacho desoyó sus ruegos: en ese mismo momento, declaró, iría a alistarse en las filas de la rebelión. Viendo que no podría disuadir al mozo la infeliz madre lo hizo ponerse de rodillas y le colgó al cuello un santo escapulario que, le dijo, lo protegería de todos los peligros. Luego le preguntó con qué general se iba. El joven le dio el nombre del que sería su jefe. Era un militar famoso por sus prudentes retiradas. Al punto la señora le quitó el escapulario. “Deque –le dijo–. Con ése no lo va a necesitar”. Del mencionado jefe se decía que ante la posibilidad de un enfrentamiento arengaba a sus hombres de este modo: “Si los enemigos son muchos, avanzamos hacia atrás. Si son pocos nos escondemos pa’ despistarlos. Y si no hay nadie ¡adelante, mis valientes, que pa’ morir nacimos!”. Con ese mismo talan-

te pusilánime, y ante la enorme cantidad de votos que Claudia Sheinbaum recibió, me pregunto si quienes nos opusimos a su candidatura estuvimos palmariamente equivocados. La fuerza de la multitud es grande, y el que ha decidido no sumarse a ella se amilana ante su arrollador poder, y su convicción vacila. No es mi caso. Por principio de cuentas, he navegado siempre contra la corriente. Durante décadas fui empecinado crítico del PRI. En los archivos y las bibliotecas están mis artículos y libros como prueba de que en su tiempo señalé los errores y fallas del poderoso partido tricolor, igual que ahora he hecho con el prepotente caudillo de Morena, quien por cierto era priista convencido en la época en que yo denunciaba los vicios del partido oficial. Además, no creo haberme equivocado en este proceso. Ser parte de una mayoría no confiere automáticamente la razón. Bástenos recordar al pueblo bueno y sabio que en forma unánime pidió la liberación de Barrabás y envió a Cristo a la cruz. Sin ánimo de establecer comparaciones, pienso que cualquier crítico de Hitler que hubiese contemplado las impresionantes concentraciones de Nuremberg habría temido estar errado en su disidencia, y aun habría sentido la ten-

tación de unirse a la fanatizada multitud en el saludo nazi. En nuestro caso, Su Majestad el Pueblo votó en modo apabullante por Claudia Sheinbaum. Sin embargo, también las majestades se equivocan. Sostuve que un voto por Morena era un voto contra México. El tiempo dirá si erré o tuve la razón. Deseo vivamente haberme equivocado, y que la señora resulte ser una buena Presidenta, pero mantengo mi actitud vigilante de ciudadano independiente que jamás ha recibido un solo peso, por ningún concepto, del poder central, ni en tiempos del PRI, del PAN y, obvio es decirlo, de Morena. Me preocupa la mayoría calificada que en el Congreso pueda tener el partido oficial, y temo que eso pueda llevar a excesos contrarios al bien de la República. El Plan C de López pende como amenaza sobre la libertad de los mexicanos, aunque muchos no se percaten de ese riesgo. Hoy más que nunca hacen falta contrapesos y frenos ante la fuerza aplastante del partido en el poder. Si no los habrá en el Congreso, debe haberlos en la ciudadanía. Quizá resulten inútiles sus esfuerzos ante el incontrastable dominio de Morena, mayor aún que en el que su tiempo tuvo el PRI, pero eso de predicar en el desierto es noble oficio. Seguiré dedicándome a él... FIN.

El verdadero problema de la elección

El Partido Verde, explicó la secretaria de Gobernación, Luisa María Alcalde, la explicadora de los resultados de la elección del domingo, tendrá 74 diputados en la próxima legislatura, con lo que se convertirá en la segunda fuerza en el Congreso, debajo de Morena. Quedará con dos diputaciones arriba del PAN y contará con 40 más que el PRI. Nada mal. Competir de manera parcial en las elecciones —en un tercio del país y 12% de los distritos electorales— fue un buen negocio: subió en 34 el número de diputados que logró en 2021 y ganó seis escaños en el Senado, donde, si se confirman los votos que recibió en los cómputos distritales que comenzaron ayer, tendrá 14.

El Partido Verde fue el gran ganador en las elecciones legislativas, porque es el que más ganó proporcionalmente, pero es una gran mentira. Los verdes son una fuerza artificial, producto de la identidad mercenaria que los ha distinguido desde su nacimiento en 1986, dispuestos a venderse al mejor postor a cambio de dinero en prerrogativas, que con estos resultados se elevarán en 100%. Ahí está buena parte de su motivación, que les hace resbalar cualquier indicio de pudor. Fueron aliados de Vicente Fox en 2000, de Enrique Peña Nieto en 2012, y llevan dos elecciones generales como incondicionales de Andrés Manuel López Obrador.

Hoy, el Partido Verde es el mejor estudio de caso del verdadero problema de la elección del domingo, por las consecuencias

que tiene para el país y la virtual presidenta electa, Claudia Sheinbaum, en el corto plazo. Se trata de la llamada sobrerrepresentación en el Congreso, cuyos límites fueron regulados a nivel federal en 1996 y local en 2014, para que en ningún caso los partidos pudieran tener un número de legisladores superior a 8% de su votación. “Se trata de un lineamiento que busca garantizar un principio democrático elemental, que todos los votos cuenten igual”, escribieron en Nexos en diciembre de 2020 Javier Martín Reyes y Juan Jesús Garza, investigadores del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

La sobrerrepresentación, cuando se excede de ese máximo —el espíritu del límite no es rebasarlo sino reducirlo a cero—, como califican Reyes y Garza, es un fraude a la Constitución. Los partidos grandes, por conveniencia y posibilidad de extender sus bancadas —para poder cumplir con sus compromisos y desarrollar ingenierías electorales que les permitan victorias electorales—, colocan candidaturas bajo los colores de otros partidos, y los pequeños, aceptan darles el lugar para que les impongan nombres, porque les da curules y escaños, además de dinero.

Los dos ganan, pero pierden los ciudadanos. El voto es equivale a entregar un mandato

ESTRICTAMENTE PERSONAL

Raymundo Riva Palacio

Opine usted:
rivapalacio@ejecentral.com

@rivapa



para que la candidatura tome decisiones en nombre de uno, que se basa en la plataforma política que se presentó. En ejemplos más terrenales, se dan casos grotescos como el de Mario Delgado, que llegó a San Lázaro en 2018 por el PT —que como le perjudicó en la asignación de curules, dijo que nunca lo había postulado—, de donde brincó rápidamente para ser el coordinador de la bancada de Morena, y de ahí a la presidencia del partido. Otro caso, recordaron Reyes y Garza, se dio en las elecciones de 2018,

cuando el Partido Encuentro Solidario, que no ganó ningún distrito electoral y perdió el registro al no alcanzar 3% del voto nacional, tuvo 56 diputados que debajo de su disfraz llevaban la marca de Morena.

La sobrerrepresentación es el debate del día sobre las elecciones del domingo y motivo de las impugnaciones más serias, porque se estima que el rebase del máximo constitucional por parte de Morena, el Partido Verde y el PT es de 18%, más del doble del permitido como máximo por la Constitución. Con los números que ha dado a conocer la secretaria Alcalde, el investigador Reyes encontró que la sobrerrepresentación de Morena es de +8%, el Verde de +6% y el PT de +5%, mientras que el PAN, el PRI, el PRD y Movimiento Ciudadano quedarían con una representación negativa de -3, -4, -2 y -6%, respectivamente.

Esta discusión que se ha venido dando en el Consejo General del Instituto Nacional Electoral llegará a tribunales si después del cómputo distrital se mantienen los porcentajes que cantó Alcalde en Palacio Nacional.

La argumentación de los partidos en el poder es que individualmente ninguno rebasa el máximo constitucional, por lo que uno de los escenarios en la estrategia de litigio de la oposición tendría que ser que el Tribu-

nal Electoral debe considerarlos como coalición, tomando como base el convenio de coalición de marzo pasado.

Otra argumentación podría ser a partir de la afiliación efectiva, que fue el criterio de la impugnación en las elecciones de 2021, para que se realice la asignación de curules con base a qué partido pertenecían los candidatos antes de firmarse la coalición. Ese criterio resolvió las anomalías de la sobrerrepresentación en 2015, cuando el PRI y el Verde, que tuvieron 40% de los votos, alcanzaron 50% de las curules en San Lázaro, que significó un rebase al tope de menos de 2%. Pero no lo hizo en 2018, cuando el PRI impugnó la sobrerrepresentación del PES bajo el criterio de que el voto no debería de ser visto únicamente como una unidad de medida, sino como parte integral del mandato a partir de la plataforma electoral.

El debate es técnico pero útil para resolver la distorsión existente, expresada, por ejemplo, en que el voto verde es inferior al del PRI, pero obtuvo mucho más curules que el *tricolor*. No obstante, su resolución es fundamental para el país. Si el tribunal resolviera sobre el argumento de la afiliación efectiva, Morena probablemente perdería de 13 a 16 diputados, que sería un número mayor si se aplicara el criterio de que la asignación se haga por coalición. En ambos casos, lo que estaría en riesgo es la mayoría calificada, que echaría por la borda los planes de reformas constitucionales que tiene López Obrador. Existe, claro, otra opción: que el Tribunal Electoral deseché las impugnaciones.

Los verdes son una fuerza artificial, producto de la identidad mercenaria que los ha distinguido desde su nacimiento



ALFONSO ZÁRATE

¿A quién le importa la democracia?

En la mañana del 3 de octubre de 1968 en las oficinas de la refinería "18 de marzo", en Azcapotzalco, en la Ciudad de México, varios empleados del departamento de Contabilidad se agolpaban frente a una mesa para leer, en un ejemplar de *Excelsior*, las noticias sobre los acontecimientos de la tarde anterior. Concluida la lectura pasaron a lo que era realmente importante para ellos: los juegos olímpicos que estaban a la vuelta de la esquina.

A mí, que había estado en la Plaza de las Tres Culturas esa tarde trágica, me perturbó constatar esa pequeña muestra de una sociedad ayuna de valores democráticos, que no le daba valor a las vidas cegadas y que no parecía conmoverse ante la brutalidad de un régimen que decidió ahogar en sangre un movimiento juvenil que buscaba, simplemente, la oxigenación del sistema político... Tras la masacre no se paralizó el país.

Los avances democráticos de las últimas décadas: el INAI, que respondió al reclamo de hacer público lo público, el IFE ciudadanizado (hoy INE), la creación de los organismos autónomos, el reconocimiento a las minorías, en fin, la construcción de contrapesos, han sido los frutos de las luchas de minorías conscientes, no de movilizaciones sociales.

A la gente común no le importa algo tan etéreo como la democracia, su experiencia con los sistemas de procuración y administración de justicia es deprimente, cualquiera que haya visitado una agencia del MP sabe lo que es encontrarse con esa burocracia corrupta e insensible; y qué decir del sistema judicial donde toda la maquinaria se mueve con dinero, sin embargo, la reforma judicial que propone el presidente no aspira a profesionalizar y depurar al Poder Judicial, sino a convertirlo en un sistema faccioso a su servicio.

Para un gobierno que está convencido de que el pueblo le dio un mandato para hacer lo que le venga en gana, todos esos organismos son un dolor de muelas y un gasto excesivo e inútil.

Ganaron, sobre todo, quienes portan una cultura cínica ("está bien que roben, pero que salpiquen"), porque para la gente común la realidad es más simple: ¿bolsa seca o bolsa saca?

Si la democracia es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, el del domingo fue un ejercicio democrático, pero si es, también, el gobierno de las mayorías que respetan y atienden a las minorías, con división de poderes, transparencia y rendición de cuentas entonces los resultados son una noticia triste para la democracia.

En distintos momentos el presidente López Obrador advirtió que su proyecto era la instauración de un nuevo régimen, aunque su administración se limitó a deruir y maltratar instituciones, pero lo que anticipan los saldos del domingo 2 es, ahora sí, un cambio de régimen, pero no para insertar a México en la modernidad, sino para retrotraerlo a los tiempos de Gustavo Díaz Ordaz, sin contrapesos, con un Congreso abyecto, medios de comunicación sometidos, oposiciones intimidadas y ninguneadas, pero ¿a quién le importa la democracia? ●

Presidente de GCI. @alfonsozarate



Humberto Musacchio

Periodista y autor de *Milenios de México*

hum_mus@hotmail.com

Saldos de una elección

Nada será fácil para la inminente mandataria, quien afrontará muy serios problemas. Recibirá un país con un alto déficit fiscal, un endeudamiento que pone en serio peligro la estabilidad, una expectativa de crecimiento que se redujo de 2.8 a 2.4, según el Banco de México, y un tipo de cambio presionado por los especuladores.

Para Carlos Sheinbaum Yoselevitz y Madeleine Cemo, que estarían felices.

Este mismo año tendremos a una mujer en la Presidencia de la República. El triunfo claro y contundente de Claudia Sheinbaum garantiza que México será percibido y servido con otra sensibilidad, de la cual debemos esperar algo mejor de lo que ha tenido México con 200 años de varones en el poder.

Por supuesto, nada será fácil para la inminente mandataria, quien afrontará muy serios problemas. Recibirá un país con un alto déficit fiscal, un endeudamiento que pone en serio peligro la estabilidad, una expectativa de crecimiento que se redujo de 2.8 a 2.4, según el Banco de México, y un tipo de cambio presionado por los especuladores.

Sí, no son pocos ni pequeños los retos económicos que afrontará la doctora Sheinbaum. De ahí que el presidente López Obrador haya anunciado que el actual secretario de Hacienda seguirá en el cargo el próximo sexenio, lo que confirmó más tarde quien será su sucesora.

En las dos mayores paraestatales, Pemex y la CFE, sus respectivos directores, un agrónomo y un político sin conocimiento de lo que implica la electricidad, fueron incapaces de enderezar el rumbo de esas empresas, donde el *charrismo* sindical mantiene el control y la corrupción sigue presente en un nutrido paisaje de ineficiencias.

Es urgente detener la criminalidad que mantiene al país empapado en sangre, habrá que replantearse la reforma educativa, levantar de sus ruinas el sistema de salud, atender casos como el de los 43 “desaparecidos” de Ayotzinapa, los sepultados de Pasta de Conchos y los conflictos laborales de otros centros mineros donde las huelgas ya cumplen tres lustros ante la indiferencia de un patrón irresponsable.

Es plausible que la futura Presidenta prometa gobernar “para todas y todos”. Sabemos, dijo, “que el disenso forma parte de la democracia y, aunque la mayoría del pueblo respalda nuestro proyecto, nuestro deber es y será siempre velar por cada una y cada uno de los mexicanos, sin distinguos”.

Agregó que “aunque muchas mexicanas y mexicanos no coincidan plenamente con nuestros proyectos, habremos de caminar en paz y en armonía”. En suma, un primer aporte para reducir la polarización.

Un gran peligro para el próximo sexenio y para la estabilidad del país será imponer la supresión de los legisladores plurinominales, lo que acabaría con la representación proporcional al número de votos en beneficio del partido mayoritario, como lo sería también elegir por voto universal a los ministros de la Suprema Corte, a los consejeros del INE y los integrantes del Tribunal Electoral.

Cabe recordar que el INE y el Tribunal Electoral son producto de una larga lucha de la oposición, de una oposición en la que participaron nutridos contingentes que hoy forman parte de Morena. En el siglo XIX, la elección de ministros de la Suprema Corte convirtió la justicia en un juego de partidos y el único beneficio que arrojó fue que Benito Juárez llegara a la Presidencia de la República, tras el golpe de los conservadores.

Las instituciones son producto de la creatividad y las luchas ciudadanas. Continuar por el camino de su destrucción sólo augura mayores complicaciones para el próximo gobierno. Lo mejor es no jugar al omnisapiente y omnipotente, porque tendrá un alto costo para todos los mexicanos.

Entre los saldos negativos de las recientes elecciones se cuenta la campaña de la ultraderecha de varios países contra la candidata ganadora, a lo que ahora, después de reconocer el triunfo de la morenista, se suma la presión de Xóchitl Gálvez de recontar 80% de las casillas. El INE tiene previsto recontar 67%, ante lo cual varios simpatizantes de la candidata del PRIANRD le aconsejan que mejor se repliegue y analice las causas de su derrota.

Toda una sorpresa fue la votación que obtuvo el PVEM, más conocido como el “partido mercancía” por su propensión a venderse. Al parecer, se convertirá en la segunda fuerza electoral, con lo que desplazará al PRI de ese sitio, lo que se explica porque en los procesos electorales se muestra el conocimiento ciudadano de sus opciones, pero también la irracionalidad social. Con ese resultado, veremos cómo sube el precio de la verdura, porque para eso se pintan solos.

Entre los saldos negativos se cuenta la campaña de la ultraderecha de varios países contra Sheinbaum.

Nuestra democracia, en estado de coma

SIGNOS VITALES

Enrique Cárdenas

Universidad Iberoamericana de Puebla y Universidad de Guadalajara

Opine usted:
enrique.cardenas@iberopuebla.mx

@EcardenasPuebla



El triunfo avasallador de Morena en la Presidencia de la República, en 7 gubernaturas, la probable mayoría calificada en la Cámara de Diputados así como en el Senado, colocan a nuestra democracia en estado de coma. El resultado de la elección representa una acumulación de poder que no se registraba desde hace treinta años. Eran tiempos del PRI de carro completo que le daba migajas a los partidos de oposición. Tanto así que en la elección de 1982 el candidato José López Portillo fue el único contendiente.

No hay duda, la mayoría de la población votó por la continuidad y el reforzamiento de la llamada Cuarta Transformación iniciada por Andrés Manuel López Obrador en 2018. Votó por sus mismas políticas de seguridad, económica, energética, educativa y de salud, de cambio climático y sobre todo de gobernanza, de fuerte concentración de poder, militarización y cercanía con el crimen organizado. De manera concreta, este triunfo de Morena tiene un propósito: concentrar el poder para “transformar” desde arriba. Nos lo avisó López Obrador

“... nuestra emergente democracia de los últimos treinta años entró en estado de coma, con sus signos vitales visiblemente debilitados...”

en febrero y lo ratificó Claudia Sheinbaum al anunciar que su misión sería construir el segundo piso de la 4T. Lo volvió a ratificar en su discurso al conocer los resultados electorales.

Sergio López Ayllón, uno de los juristas más reconocidos en México, desmenuzó hace algunas semanas esas iniciativas de reformas constitucionales en varias columnas periodísticas en *Milenio*. Si el árbitro electoral le otorga la mayoría calificada a la coalición de Morena como es previsible, el propio presidente López Obrador podrá llevarlas a cabo en el mes de septiembre antes de dejar el poder. En síntesis, estas reformas consisten en lo siguiente:

• Eliminar la representación de diputados y senadores plu-

rinominales en el Congreso, de modo que el partido dominante tendrá todavía mayor concentración de poder y poco espacio para los partidos minoritarios. También se transformará al INE al elegir a sus consejeros por voto popular.

• Eliminar, sin reparar en la utilidad, análisis costo-beneficio o desempeño, varios órganos constitucionales autónomos que representan diques a los abusos del poder político, para regresar esas atribuciones al Ejecutivo, como era en la época del PRI. Los órganos que se plantea eliminar son la Cofece, el Ifetel, el INAI, el Coneval y los dos reguladores en materia energética, la Comisión Reguladora de Energía y la Comisión Nacional de Hidrocarburos. El objetivo es evidente: regresar al Ejecutivo facultades que podrá ejercer discrecionalmente y sin contrapesos para concentrar aún más el poder.

• Refundar los 33 poderes judiciales, mediante la elección popular de jueces, magistrados y ministros de la Corte para que el poder político los controle; eliminar las suspensiones de normas generales en acciones de inconstitucionalidad y controversias constitucionales, o limitar nuestro derecho al amparo por abusos de poder. Y como cereza del pastel, erigir un “Tribunal de Disciplina Judicial”, órgano de control de los jueces, cuyas decisiones serán inatacables. Como señala López Ayllón, “si esta reforma se aprobara en sus términos, podemos despedirnos de la independencia judicial y pasar a la etapa de la justicia popular”.

• Consolidar la militarización del país, no solo en cuestiones de seguridad interna, sino también la presencia de las Fuerzas Armadas en las aduanas, puertos, aeropuertos, migración, entre otras. Pero sobre todo, la Guardia Nacional, ya legalmente militarizada, podrá realizar actividades de investigación de delito, lo que modifica radicalmente el proceso penal y la relación entre el poder civil y militar. De ese tamaño es el cambio de régimen.

Esto votó la mayoría de mexicanos el domingo pasado. Votó por eliminar nuestra incipiente democracia liberal para otorgarle todo el poder a una sola persona, sin contrapesos y sin instrumentos de contención del poder. A los mercados no les gustó, pero parecen haber optado por una actitud de no tomar medidas precipitadas, aunque se conoce que a los inversionistas les gustan los países con Estado de derecho sólido. La revisión del T-MEC viene en 2026. A ver cómo nos va.

Los cambios vienen y van a llegar muy pronto, independientemente si Morena tiene o no la mayoría calificada en el Congreso para aprobar cambios constitucionales. Podrá aprobar muchas reformas por mayoría simple, pues el 1 de diciembre habrá un nuevo ministro de la Corte que sustituya a Luis María Aguilar al concluir su periodo. Con otro nombramiento de la 4T, la Corte no tendrá los votos necesarios para declarar una ley inconstitucional, y los cambios realizados, esencialmente, entrarán en vigor.

Así, nuestra emergente democracia de los últimos treinta años entró en estado de coma, con sus signos vitales visiblemente debilitados, sin posibilidad de reanimarla y con los días contados. Ahora sí, Morena va a consolidar el cambio de régimen.

Se vislumbra una transformación del sistema de partidos que conjunte a quienes perdieron en una nueva formación.

SERGIO ELÍAS GUTIÉRREZ



¿Qué sigue?

Conforme a lo previsto, las elecciones se celebraron el domingo pasado con la normalidad a la que estamos acostumbrados desde las reformas aprobadas hace décadas.

Desde 1996, se pueden controvertir los resultados en organismos electorales y tribunales especializados con la posibilidad de revertirlos.

Se ha cumplido lo que afirman expertos, que a las reformas económicas seguiría la apertura política y con ello muchos cambios en la sociedad y en el sistema político.

En el caso de la URSS, la caída del régimen fue total. Pero en su lugar apareció otro peor: un régimen hegemónico con partidos y elecciones, pero sin posibilidad de triunfar en ellas, con un capitalismo de Estado menos eficaz que el de China.

En México, se machaca con intensidad que vivimos un cambio de régimen. Creo que esto se limita a la formación de una nueva hegemonía que en 10 años se consolidó contando con el liderazgo de

una figura que entendió la crisis de los partidos a los que perteneció y dirigió y optó por formar un amplio movimiento popular y poco ortodoxo.

Con ese cambio de piel, Andrés Manuel López Obrador obtuvo el triunfo en su tercer intento. Ahora aparece la duda de si Morena sobrevivirá en el mediano o largo plazo a la salida del líder.

Veamos el caso del PRI: se fundó en 1929 y fue dirigido desde el origen por Plutarco "El Jefe Máximo" Elías Calles, hasta que salió al exilio en 1936 forzado por Lázaro Cárdenas.

Menos de una década después de su creación, en 1938 fue reformado por Cárdenas, dejando fuera a los caciques regionales surgidos de la Revolución Mexicana, contando con el apoyo de los liderazgos sectoriales, obreros y campesinos. Ahí nació el corporativismo mexicano que desapareció décadas después con el neoliberalismo.

La alternancia en el poder con el triunfo del PAN en 2000 y 2006 no significó un cambio de régimen, si acaso hu-

bo nuevos inquilinos en Los Pinos. Ahí mismo surgió con el Pacto por México, en 2012, el PRIAN, como bautizó AMLO a esa curiosa formación política que sigue tratando de recuperar viejas glorias.

En el horizonte cercano, lo que se ve es una nueva transformación del sistema de partidos que se formó a partir de 1929 (PRI), 1939 (PAN) y 1989 (PRD). Y después de éstos, en 2014, Morena.

En lugar de ampliar el sistema con más opciones partidistas, lo que se ve es que habrá menos de los que se crearon en los casi 40 años desde la primera reforma en 1977. Estos momentos no son muy propicios para crear nuevos partidos, dado el llamado fenómeno de la muerte de las ideologías en el mundo poscomunista y el nuevo imperio del neoliberalismo.

Es previsible que los partidos minoritarios, dada su baja votación, puedan desaparecer. Esto alcanza al propio PRD y en alguna manera al PRI, con su rápido deterioro en el ánimo popular.

De esto podría surgir un nuevo siste-

ma que conjunte a estos partidos en una nueva formación política, no por la vía de un nuevo partido, sino con la transferencia de su registro en favor del partido que aporte más votos en la actual coalición. Un aporte podría ser conservar el impulso de la Marea Rosa.

En el caso de Morena, desde su formación ha servido de partido sombrilla que ahora cobija bajo su sombra al PVEM. Y también al PT, que en elecciones pasadas ya perdió/recuperó su registro.

A estas nuevas formaciones debería seguir una reforma que simplifique y, en consecuencia, reduzca el gravoso costo electoral, uno de los mayores del mundo.

El fin de las ideologías y la fuerza del neoliberalismo, al menos en el mundo occidental moderno, hace que las ideas carezcan de la importancia que tuvieron en muchos países. En las sociedades con menor desarrollo político prevalecen los autoritarismos y hasta dictaduras de mano muy dura.

La última reforma electoral de 2014, aplicada en dos elecciones, parece necesitar otra que regrese a los estados la facultad de crear sus reglas electorales y partidos regionales que atiendan desde lo local las demandas ciudadanas, como se dice en la jerga política.

Dejemos atrás el centralismo casi centenario que agobia al federalismo. Emilio Rabasa escribió que desatar la fuerza de los estados sería asegurar la estabilidad de las instituciones.



SANTIAGO NIETO CASTILLO

La caída en espiral de la oposición

Los resultados de la jornada electoral del pasado 2 de junio no solo fueron contundentes respecto a una tendencia en la preferencia política de una mayoría de la ciudadanía mexicana que renueva su voto de confianza al presidente Andrés Manuel López Obrador, ahora depositada en la próxima presidenta Claudia Sheinbaum, en Morena y sus aliados; también es, por el contrario, la confirmación de una oposición que se aproxima a una hecatombe política y social, no solo por sus propias contradicciones internas e ideológicas, sino por aquello que en este sexenio proclamó y salió a defender con tanto ahínco en las calles, como la institucionalidad del Instituto Nacional Electoral (INE), y que ahora, preten-

de desacreditarla con una narrativa ociosa de "fraude" y cuestionamientos sin fundamento, que no hace más que acelerar la caída en espiral de una oposición cada vez más desautorizada, desesperada y hasta nula. Fraude fue engañar a la gente en que podían ser competitivos.

El conteo rápido del INE apuntaba un margen de votación entre el 58.3 y el 60.7 para la Dra. Claudia Sheinbaum, el segundo lugar oscilaba entre el 26.6 y el 28.6, y una participación ciudadana del 60.0% y 61.5%. La figura del conteo rápido es un procedimiento estadístico el cual a través de los resultados de una muestra aleatoria de casillas realiza un pronóstico de las tendencias de la votación de una elección y se difunde la noche de la jornada electoral.

Seguidamente, en el Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP) del INE, la Dra. Claudia Sheinbaum alcanzó el 59.3% de la votación, respecto al segundo lugar que obtuvo el 27.9%, así como una participación ciudadana del 60.9%. En Di-

Fraude fue engañar a la gente en que la oposición podía ser competitiva.

putaciones, Morena, PT y el Verde sumarían un total de 54.1% de votos, mientras que la coalición PAN-PRI-PRD el 41.9; para el Senado, la primera fuerza política lograría un total de 54.8% mientras que PRIAN el 30.5 de la votación.

Ahora lo que hace el PRIAN es un acto desesperado y una caída en espiral. Lo que no consiguieron en las urnas, lo quieren conseguir vituperando al INE. En esa línea de falsa narrativa, hay algunos analistas como Ciro Murayama que señalan erróneamente la "sobrerrepresentación del 19%" de Morena y sus aliados en el poder legislativo.

A ver. El límite de la sobrerrepresentación establecido en la constitución (artículo 54) dispone que "en ningún caso, un partido político podrá contar con un número de diputados por ambos principios que re-

presenten un porcentaje del total de la Cámara que exceda en ocho puntos a su porcentaje de votación nacional emitida". La Constitución es muy clara cuando habla de que la sobrerrepresentación por partido es de 8 puntos, si por cada uno de los partidos políticos, en coalición, da una sumatoria arriba de ese límite, es algo que la constitución permite. No se deje engañar, el límite de la sobrerrepresentación es por partido, no en conjunto por toda la coalición.

Como colofón: Morena llegó a Querétaro. Y llegó para quedarse. De un municipio ganado en 2021, se ganaron 7 por la 4T, posiblemente 8 con Peñamiller. De tener 5 diputados de RP en 2021, Morena va a tener 8 de mayoría relativa y 2 de representación proporcional, y 2 del Partido Verde Ecologista. En el caso del Senado, si hubiera tenido los votos del PVE y PT, fruto de la confusión de que no íbamos en coalición, habría tenido el triunfo; sin embargo, el hubiera no existe. Ahora, es momento de consolidar. Cumplí al traer la 4a. Transformación a Querétaro, ahora toca en los siguientes 3 años, consolidar. ●

Abogado

DINERO

Gabinetitis // Gana el peso, se recuperan las Bolsas // Jalisco: no cuadra la suma de votos

ENRIQUE GALVÁN OCHOA

UN MINUTO DESPUÉS de que Claudia Sheinbaum dijo que su equipo de trabajo lo integrarán “personas honestas, trabajadoras, conocedoras de los temas y con mucha convicción”, cuyos nombres dará a conocer en su momento, se desató la *gabinetitis*. Ya hay un secretario de Estado seguro, el de Hacienda, Rogelio Ramírez de la O. En las diferentes listas que circulan figuran Martí Batres, para secretario de Gobernación. Ha hecho un trabajo sobresaliente como sustituto de Claudia en la jefatura de Gobierno de la capital, además retuvo para Morena y recuperó alcaldías. Juan Ramón de la Fuente es mencionado como secretario de Relaciones Exteriores. Su labor fue impecable en la organización de los Diálogos para la Transformación y ahora es el coordinador del equipo a cargo de la transición de gobierno. A Marcelo Ebrard lo colocan en Economía; tiene experiencia en la negociación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.

Equipo nuevo

LÁZARO CÁRDENAS BATEL volvería al gabinete ahora como secretario de Energía. Su padre ha tenido acercamientos recientes con la virtual presidenta electa. Luego dos designaciones eminentemente técnicas:

DAVID KERSHENOBICH SECRETARIO de Salud y Julio Berdegué titular en Agricultura y Desarrollo Rural. Adrián Lajous, en Infraestructura, Comunicaciones y Transportes. Alta-gracia Gómez Sierra –ayer visitó a Claudia– en Turismo. Rosaura Ruiz en la secretaría de Educación, Susana Harp en Cultura. ¿Y Omar García Harfuch? Exactamente donde se espera: la Secretaría de Seguridad. No es el gabinete oficial todavía, pero se parece mucho al que será. Nótese que no hay colados de la administración que termina en septiembre.

El alquimista

EL GRAN ALIADO de Morena para alcanzar la apabullante victoria del domingo pasado, paradójicamente, fue Claudio X. González. El activista social 1) seleccionó a la candidata Xóchitl Gálvez, entre un numeroso grupo de aspirantes; 2) logró amalgamar a partidos históricamente rivales, como PRI, PAN y al agónico PRD; 3) alentó la *guerra sucia* contra la

candidata Claudia Sheinbaum; 4) organizó varias asociaciones civiles que darían origen a la *marea rosa* y sus nutridas manifestaciones; 5) animó a medios y conductores para que inflaran a Xóchitl e instalaran en la mente colectiva la idea de que la clase media saldría a votar en masa por ella. Sólo que equivocó la dosis de los ingredientes y el resultado fue el ridículo: ganó Claudia por paliza. El “activista” todavía no supera el *shock* y ahora está moviendo a sus hueses a que impugnen la elección y hace correr la versión de que hubo fraude.

A la otra

PODRÍA AHORRARSE LOS honorarios del siquiatra si hace un autoexamen: 1) la candidata que seleccionó no es la idónea, impreparada y corriente; 2) los líderes de PRI, PAN y PRD la usaron para acumular votos con miras a ganar lugares del Congreso, en estados y municipios; 3) la *marea rosa* reunió en su mejor concentración a 100 mil personas, se necesitaban millones; 4) están muy quemados algunos de los conductores estrella, “la deriva *chayotera*”, lo que busca es el regreso de los billetes grandes; y 5) la clase media, incluso la alta, votó en mayoría por Claudia. A la otra. La democracia necesita a la oposición.

Se recuperan

PESO Y BOLSAS de valores comenzaron a volver ayer a la normalidad después del ataque de nervios que sufrió cierto sector de los inversionistas porque Morena tendrá el suficiente número de diputados y senadores para modificar la Constitución. Incluso una reforma al Poder Judicial. No es poca cosa perder los arreglos con jueces y ministros que les han permitido detener mediante amparos algunas leyes que afectan sus intereses. Al final de la jornada, el IPC de la Bolsa Mexicana de Valores ganó 3.24 por ciento y la cotización del peso frente al dólar se alejó de 18 unidades y se acercó a 17.

Twitterati

ES GRAVE LO que ocurre en Jalisco. No coinciden las sábanas locales del @iepcjalisco con las federales del @INEMexico. Falta contabilizar más de un millón de votos de la elección por la gubernatura. Queremos transparencia.

@Hamlet_almaguer

Facebook, Twitter: galvanochoa
Correo: galvanochoa@gmail.com

ASTILLERO

Jalisco: anomalías y desajustes // Lentitud, discordancias y boletas sueltas // Morena pelea gubernatura // MC: diferencias internas

JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ

EN MEDIO DE un proceso electoral nacional que ayer transcurría en términos relativamente normales (o sin desbordamiento de las anormalidades, con objeciones opositoras a la aritmética preliminar que eran atendidas en los cómputos distritales), la pelea por la gubernatura de Jalisco se complicó a partir de una serie de anomalías que el instituto electoral de ese estado no pudo explicar con oportunidad satisfactoria.

MORENA TUVO EN Jalisco un avance electoral extraordinario, gracias a sus extremadamente pragmáticas alianzas, que incluyeron al partido Hagamos, impulsado desde la Universidad de Guadalajara, al estilo del difunto Raúl Padilla, y al partido Futuro, dirigido por Pedro Kumamoto, a quien mucho se reprochó haberse iniciado en rechazo del partidismo y ahora formar parte de él.

ASÍ, EL GUINDA ganó las senadurías de mayoría, con el polémico médico Carlos Lomelí en la primera fórmula, la mayoría de las diputaciones federales (15 de 20 distritos, según los primeros resultados) y locales (13 de 20 de mayoría relativa, de tal manera que, de confirmarse el triunfo del emecista Pablo Lemus, éste tendría un Congreso estatal dominado por el guinda). Morena también tuvo más alcaldías que en 2021, aunque todo apunta a que no pudo hacerse de las codiciadas presidencias de Zapopan, Tlajomulco (la cuna política de Enrique Alfaro) y Guadalajara, aunque sí de Tlaquepaque.

SIN EMBARGO, Y a contracorriente de la notable cosecha morenista de votos para otros cargos, el instituto estatal electoral consideró en primeros números que Pablo Lemus, de Movimiento Ciudadano, se perfilaba como ganador por un ajustado 3.8 por ciento de los votos (el propio Lemus había adelantado que la diferencia sería de unos 20 puntos porcentuales).

PERO EL PROCESAMIENTO dominical de los resultados fue lento (el segundo más

tardado de los correspondientes a entidades con elección de gobernador), con un ritmo de captura de datos notablemente por debajo del que el INE iba presentando respecto a cargos federales de la misma entidad. En ese contexto, el presidente de Morena aseguró ayer que un millón de votos aún no se han "reportado" en los registros oficiales. Las protestas del partido guinda se potenciaron además al encontrarse un funcionario del instituto electoral estatal con una bolsa negra en cuyo interior estaban paquetes electorales con boletas que, según los morenistas, estaban marcadas a favor de tal partido; el máximo funcionario de ese distrito electoral local reconoció que se había perdido "la cadena de custodia" de ese material.

LA ACOMETIDA MORENISTA en pos de gobernar Jalisco se produce entre divergencias del partido naranja, pues el gobernador saliente, Enrique Alfaro, terminó separándose de esa organización y fue crítico del manejo nacional de Dante Delgado y de frivolidades de candidaturas fallidas (Samuel García) y el destape de Jorge Álvarez Máynez desde Nuevo León. El propio Lemus no forma parte del grupo de Alfaro y la relación política entre ambos es protocolaria, distante.

LA CANDIDATA A gobernar Jalisco, Claudia Delgadillo, hizo larga carrera en el PRI y particularmente con Aristóteles Sandoval, ex gobernador asesinado en Puerto Vallarta. Su campaña estuvo marcada por incidentes; el más reciente, cuando hubo de suspenderse por lluvia un acto masivo en el que participaría Santa Fe Klan, pero Delgadillo y algunos invitados aprovecharon para tener con el famoso rapero una especie de fiesta particular, que según las acusaciones estuvo acompañada de bebidas espirituosas.

Y, MIENTRAS CONTINÚAN los hechos terribles relacionados con lo electoral, como sucedió en Tarimoro, Guanajuato, contra un morenista electo como alcalde, o los ataques de grupos del crimen organizado contra poblaciones abandonadas por el poder público, como aconteció en Tila, Chiapas, ¡hasta mañana!

REFORMA

**GUADALUPE
LOAEZA**
gloezatovar@yahoo.com



Con el resultado electoral el júbilo se tornó en desesperanza. Los comicios recuerdan a los que organizaba el PRI hace décadas.

Sofía en la lona...

Sofía sufre. Sofía siente que le robaron la esperanza. Sofía se despierta a media noche, se sienta al borde de su cama y tiene deseos de llorar. Sofía no entiende qué pasó con los resultados de las elecciones. Son tales sus dudas y desconcierto que se pregunta si no votó también ella todo por Morena: “No estoy loca, soy atarantada pero no a ese grado. ¿Votar por la 4T? Se me hubiera paralizado el brazo. Obvio que voté todo por el PAN. Me acuerdo perfectamente que hasta se me aguaron los ojos, porque justo en el momento de cruzar el recuadro de cada una de las seis boletas, me acordé de mi papá, quien fuera fundador de este partido junto con Gómez Morin”.

Era la primera vez de mi vida que votaba por Acción Nacional: “Papito, que ganemos, que ganemos, por favor”, repetía mentalmente. Estaba súper nerviosa, y eso que Enrique y yo llegamos muy temprano a mi casilla en Polanco. Él ya había votado a las 8 de la mañana, en el Colegio Eton, es decir, a un metro de la casa. No obstante, tuvo que esperar una hora porque no estaban listos todavía. El caso es que llegó a la casa feliz con su pulgar pintado. Enseguida nos fuimos en taxi a Presidente Masaryk 172, lugar de mi casilla. Al llegar no tuve que esperar ni cinco minutos ya que una señorita muy amable me dijo: “Fórmese en la fila de la tercera edad”. Inmediatamente después me pasó hasta donde se encontraban los funcionarios de casilla. Confieso que me sorprendió que descubriera tan fácilmente que pertenecía a la tercera edad. Esa mañana, en honor a Xóchitl me puse un hui-pil rosa mexicano muy bonito que compré en Oaxaca, el cual pensaba que me rejuvenecía. Además, había amanecido de buenas: “Es la fiesta de la patria”, me decía mientras me arreglaba frente al espejo. Siempre he celebrado con mucho júbilo las fechas de las elecciones. Como se dijo en estas páginas, “votar es un privilegio” que tenemos los ciudadanos.

Por extraño que parezca, la primera vez que voté fue a los 38 años. Fue gracias a Miguel Ángel Granados Chapa. Un día que estábamos comiendo tacos en una fonda en Coyoacán me preguntó curioso sobre las elecciones del 4 de julio de 1982: “¿Y tú por quién vas a votar?”. “Nunca he votado.

Para qué si siempre gana el PRI”, le contesté de lo más candidamente. El periodista casi se ahoga. No lo podía creer. Entonces no tenía la menor conciencia cívica, ésta la fui adquiriendo poco a poco. Me temo que en esa época había muchas ciudadanas de la clase media que no votaban y que no se interesaban en la política de su país. Pero eso era el pasado, andando el tiempo la mujer mexicana se ha ido politizando y ha comprendido que su participación es fundamental para la democracia del país. Ahora no nada más votamos, sino que nos informamos, defendemos nuestros puntos de vista y participamos libremente en manifestaciones para defender al INE, marchamos por la democracia y para apoyar a nuestra candidata, Xóchitl Gálvez, quien tenía todas las posibilidades de convertirse en la primera presidenta de México. He allí una oportunidad única de tener por primera vez a una Presidenta mujer.

¿Ahora me entienden por qué estoy en la lona..., por qué estoy tan deprimida? Porque después de 42 años de que voté por primera vez, no por el PRI, sino por la oposición, con estas elecciones de 2024 corroboré que todo sigue igual, y hasta peor: compra de votos por Morena, robo de casillas, una competencia electoral totalmente desigual, la intromisión sistemática del presidente de la República en las elecciones, asesinatos de decenas de aspirantes y candidatos, la impugnación de 1,880 casillas “zapato” en todo el territorio nacional en favor de Morena (nuevo PRI), todo el aparato del Estado contra la candidata de la oposición, absoluto despilfarro de dinero desde hace dos años en propaganda para apoyar a la candidata oficialista y, lo peor de todo, “carro completo para Morena”.

Ahora el dueño de nuestro país ya no es AMLO, es Claudia Sheinbaum. Sin contrapesos, ella podrá hacer lo que quiera: crear reformas completamente anti-constitucionales, irse contra el INE y la Suprema Corte, contar con el apoyo legislativo, puesto que su partido tendrá mayoría en las Cámaras. Y mientras que Claudia Sheinbaum obtuvo hasta un 60.7% de los votos, Xóchitl Gálvez nada más 28.6%. ¿Verdad que si fueron elecciones de Estado como las que organizó el PRI en 1982?

Por eso me siento en la lona...



**CARLOS LORET
DE MOLA**

HISTORIAS DE REPORTERO



La “gritoniza” de Marko a Xóchitl

Cuando Xóchitl Gálvez felicitó a Claudia Sheinbaum por su victoria en las elecciones, no le avisó a nadie. Lo hizo por decisión propia. Por convicción y ante la contundencia de los datos que había venido recibiendo. La reacción del dirigente nacional del PAN fue furiosa.

Cuentan los que estaban ahí que Marko Cortés le gritó a su candidata presidencial que cómo se había atrevido a felicitar a Claudia sin

consultarle, que él estaba planeando la estrategia de denunciar públicamente un megafraude. Xóchitl Gálvez —según las mismas fuentes— le contestó que ella era la candidata y ella decidía cuándo y cómo reconocer la derrota.

“Fue una gritoniza”. Así me lo describen.

No era la primera vez que el dirigente panista le gritaba a su candidata. Había sucedido también después del primer debate, en abril

pasado, cuando Xóchitl Gálvez tuvo un muy mal desempeño. Relatan que Marko le espetó: “Los candidatos del PAN no pierden los debates”. Ella lo había perdido.

Entre el dirigente nacional del PAN y quien fue su candidata presidencial hay un profundo conflicto postelectoral. No se hablan. Se abrió una grieta que quién sabe si se va a reparar y en dado caso, cuándo.

Cuentan en el cuartel opositor que Xóchitl Gálvez no se ha querido subir a la denuncia de un megafraude electoral el día de la jornada. Tampoco a la impugnación de la sobrerrepresentación del obradorismo en el Congreso (la alianza oficialista obtuvo el 54% de los votos para el Congreso, pe-

ro se calcula quedará con el 72% de los diputados). Considera que las inconsistencias entre las actas, las sábanas colocadas afuera de la casilla y el PREP son habituales en cualquier elección y cambiarán solo marginalmente el resultado. Y que en la sobrerrepresentación Morena jugó bien sus fichas y se aprovechó de los huecos de la ley.

En cambio, sí buscará que se limpien las irregularidades que se detecten, que se defiendan los triunfos de diputados y alcaldes que tienen votaciones cerradas y, sobre todo, que quede para la historia una sanción sin precedentes al presidente López Obrador por su grosera intromisión a favor de su candidata y una condena al

uso de programas sociales (“elección de Estado”).

Hoy, el equipo ciudadano que arrojó a la candidata evalúa conformar un movimiento totalmente desligado de los partidos, para aprovechar la imagen de Xóchitl Gálvez para defender desde la sociedad civil los organismos y poderes autónomos cuyo asedio se ha anunciado por la futura presidenta Sheinbaum.

En cambio —quién lo iba a pensar— la que está de maravilla es la relación entre Xóchitl Gálvez y Alejandro “Alito” Moreno. Parece que el dirigente nacional priista ha estado muy cerca de la candidata en la derrota, con ánimos y apoyo moral. ●

historiasreportero@gmail.com

La oposición mata su criatura... y ayuda a Morena

El 2 de junio ha traído una cosa singular: la oposición se ha lanzado a manchar la cultura electoral, que tanto les debe, con lo que de paso ayudan a Morena a justificar la reforma al INE.

Los partidos de oposición, con salvedad de Movimiento Ciudadano, denuncian fraude. Así, como quien dice deme dos enchiladas más. La palabra dinamita que definió a un mal perdedor en 2006 es arrojada ahora por quienes tanto empeñaron en construir reglas electorales.

El domingo la ciudadanía demostró una cosa nada menor. A pesar de todo, de absolutamente todo, confía en las elecciones. En que podrá emitir su voto, en que su voluntad no será burlada.

Que la gente madrugue (o emplee en ello parte de su domingo) para votar y se desvele esperando el conteo se dice fácil, pero costó muchos muertos; y precisó de muchos valientes –entre ellos incontables izquierdistas que luego fueron del PRD, y de muchos derechistas que fueron del PAN–. Pero valió la pena. Desde 1994 para acá casi todo fue mejora.

Sin embargo, tras el 2 de junio el PRI, el PAN y el PRD, autores de las reformas más grandes en materia electoral, decidieron que su derrota –en la presidencial por sólo 30 puntos– no podría entenderse sin el fraude.

El mensaje dominical de Xóchitl Gálvez tras conocerse el conteo rápido fue lamentable en ese sentido. Mucho mejor estuvo Santiago Taboada. La primera saludó el triunfo de Claudia

LA FERIA

Salvador Camarena

Opine usted:
nacional@elfinanciero.com.mx

@salcamarena



Sheinbaum pero la estatura no le dio para decir que entraría en reflexión y tendría un balance de la jornada, eventuales irregularidades incluidas, en el momento propicio. El candidato capitalino sí dijo algo parecido a eso.

Lunes y martes siguió el embate de la “cofradía del santo reproche” (Sabina *dixit*). “Esto no termina aquí”, dijo antier Xóchitl Gálvez en la red social X. “Sí presentaremos las impugnaciones que prueban esto que les digo y que todos sabemos (todo el aparato del Estado dedicado a favorecer a su candidata y crimen organizado amenazando y matando aspirantes). Y lo haremos porque no podemos permitir que tengamos otra elección igual a esta”. Igualmente, Marko Cortés (PAN), Alito Moreno

(PRI) y Jesús Zambrano (PRD), que evitan cualquier autocrítica y gozarán de fuero, cantaron el tango de la victimización.

Lo peor no es que esos tres dirigentes carezcan de la vergüenza para hacerse a un lado por el fracaso. Lo realmente preocupante es que no vean que tienen a la mano un complejo sistema de normas y leyes, de procedimientos y recursos, con los cuales defender triunfos reales y contener eventuales excesos de la coalición ganadora.

Al enlodar con sus bocas flojas la votación denuestan a las y los ciudadanos que recolectaron y sumaron votos, y a todo lo rescatable del INE; y devalúan a una democracia que no necesita de líderes que fomentan delirios en vez de sembrar confianza en las instituciones.

Por supuesto que hubo indebida e ilegal participación del Presidente de la República en el proceso. Y también que deben ser limpiadas las fundadas sospechas de acciones fraudulentas en algunas localidades. Mas la descalificación sin ton ni son del proceso le ayuda a una sola persona: AMLO.

Le engordan el caldo para que tenga más pretextos, como si le faltaran, para emprender una unilateral, y deliberadamente antiminorías, reforma electoral: “Miren, hasta ellos creen que lo de ahora no funciona”.

Esos “ellos”, por cierto –y a salvedad de Xóchitl que debería tomarse unas vacaciones para aclarar la cabeza–, saldrán ganones con escaños sexenales de esas elecciones a las que hipócritamente escupen.

DUDA RAZONABLE

CARLOS
PUIG

@puigcarlos



Cuando se gana hay que tragar sapos... verdes

Ayer se hizo viral en las redes un video del ex gobernador de Chihuahua Javier Corral de hace unos años, 2013, hablando del Partido Verde.

“... Yo he traído y traigo ahora una reflexión general de carácter parlamentario. Antes, sí, voy a desechar y a deplorar, por absoluta inconsecuencia e incongruencia, la acusación que nos hace el senador Jorge Emilio González. Si algún partido político

y alguna bancada está identificada con los intereses estrictos de la política y del dinero es la del Partido Verde Ecologista de México que usted representa.

“Si alguna bancada ha representado, en propósitos de asalto a la nación, los intereses estrictos de los más ricos, de los mandones, de los amos de la televisión es la del Partido Verde Ecologista de México; por eso le llaman en México *telebancada*. De lo demás, de lo demás no me haré cargo. Voy a dejar pasarla, aunque, como se diga en el argot, se me haya puesto de pechito”.

Estoy seguro de que una búsqueda sencilla traerá declaraciones similares de muchos de los que ahora celebran y festejan el triunfo de Claudia Sheinbaum y de Morena en las elecciones. Incluidos muchos de su equipo.

Después de todo, en las presidenciales desde 2000 el Partido Verde había ido una vez con el PAN y luego tres con el PRI; sí, con esos malditos partidos conservadores-neoliberales-corruptos, como bien nos ha enseñado a lo largo de este año quien

escucha al Presidente por las mañanas.

Ahora, duda razonable: ¿cómo le hace el encargado del programa anticorrupción de la próxima presidenta de México cuando los mejores aliados de su jefa y su partido, su ahora admirada lideresa, una mujer de “cualidades excepcionales” —ha escrito— son quienes, cito a Corral: “han representado, en propósitos de asalto a la nación, los intereses estrictos de los más ricos?”

¿Los perdona? ¿Lo convencieron de que ya no son así? ¿Fueron un poquito pero ahora ya no? ¿Hace como que nunca vio lo que dijo que vio? ¿Se equivocó en aquello que dijo? ¿Le pide a Claudia que mejor

¿Los perdona?
¿Lo convencieron
de que ya no son así?

le dé otro puesto que no tenga que ver con la corrupción?

O simplemente se traga ese sapo. Uno verde, enorme, grandote. Cuya descripción hizo con precisión un legislador del PAN que hoy está feliz porque su nuevo partido arrasó.

A veces para ganar, para arrasar hay que tragar sapos. De esos. Ni modo. Provechito. —

REFORMA

**JORGE
SUÁREZ-VÉLEZ**
@jorgesuarezv



México está hoy dolorosamente dividido. Son más los que votaron por Morena, pero nos toca a quienes no lo hicimos exigir ser escuchados.

Seguimos sin entender

La paliza del domingo confirma, dolorosamente, lo poco que entendemos la realidad de México. Empiezo por mí mismo. No pensé posible este margen de victoria. Me ganó el deseo de cambio y creí más grande la burbuja en la que vivo. No somos pocos los 22 millones de mexicanos que no votamos por Morena, pero seguimos sin comprender la realidad de los 42 millones que reciben programas sociales, que viven día a día y que no votaron por partidos que los defraudaron.

Los partidos no entendieron que al colgarle su descrédito a una buena candidata hicieron imposible una victoria. La oposición no entendió que era mala táctica insultar la inteligencia de quienes simpatizan con Morena, ni tampoco que al hacer ésta una contienda contra un Presidente popular, y no contra una mala candidata, la volvieron un referéndum imposible de ganar.

Ser demócrata pasa por aceptar una derrota. El “fraude” no ocurrió el domingo, lleva cinco años consumándose con el masivo desarrollo de programas clientelares, con decenas de miles de Siervos de la Nación vendiéndolos como dádivas del Presidente, con Mañaneras posicionando a Sheinbaum y denostando a Xóchitl, con flagrantes actos anticipados de campaña pagados con recursos públicos. Como dijo Luis Carlos Ugalde, “el AMLO de 2006 le pediría la anulación de la elección al AMLO de 2024”. Pero ignorar un margen de

victoria de 2 a 1 sería irresponsable.

Me rehúso a darme por vencido. México es tan mío como de ellos. Nos toca hacernos oír, compensando tamaño con estridencia. El Plan C es inevitable. El INE pasará a la historia, el INAI también. Los consejeros de la nueva entidad electoral electos por voto popular estarán a merced de Morena, al igual que ministros y magistrados del Poder Judicial. No habrá más contrapesos. Si desaparecen plurinominales y representación proporcional, volvemos al PRI de los 70 (con muchos de los mismos protagonistas). Pero, a diferencia de aquel que obraba con cierto pudor, dada su falta de legitimidad democrática, éste la tiene.

Nos toca entender que si bien los programas sociales perpetúan la pobreza, resuelven necesidades inmediatas. La gente ahora paga por salud y educación privada, ante la ausencia del Estado, pero tiene dinero en la bolsa. Además, hubo un aumento en el salario mínimo que ha incrementado la informalidad, pero le ha devuelto cierta dignidad al trabajo asalariado. Sí, el Tren Maya es un ecocidio, pero su desembolso le dio Yucatán a Morena.

Falta entender por qué hubo alternancia donde ha habido buenos gobiernos, pero no en Veracruz o Morelos, con paupérrimos gobernadores. Nos toca entender lo que pasa cuando ni intentamos contrarrestar la tramposa narrativa de la 4T que nos polarizó y dividió, haciendo que decenas de millones de mexicanos

sintieran que AMLO, con todos sus defectos, era el líder de su tribu, derrotando a la de los “conservadores” en forma cotidiana.

Articulemos una defensa inteligente, armando un trabajo de campo tenaz y empático en manos de liderazgos jóvenes y lejos de partidos tradicionales. Hagámonos escuchar, pongamos el reflector sobre las fallas y transas de Morena, enfrentando a un gobierno opresor. El Estado de derecho que añoramos está más lejos que nunca, pero tenemos que exigirlo.

Pero Morena también debe entender que queda un contrapeso tan poderoso como impalpable: la realidad. Ya la bolsa de valores y el tipo de cambio dieron un primer aviso. México necesita crecimiento e inversión privada que no ocurrirán en un país con instituciones devastadas, autoritarismo rampante y organizaciones criminales en ascenso. Tener tanto poder en manos de un solo partido nunca ha sido buena idea. En una de esas, Sheinbaum nos sorprende. Dado lo bajo de mis expectativas, tiene mucho espacio para hacerlo.

Por último, una palabra sobre Xóchitl. La oposición presentó a la mejor candidata posible, un ser humano extraordinario. Ella no perdió, nos la perdemos nosotros. No había ni candidata, ni estrategia, que pudiera ganarles esta elección de Estado.

México es mi país y aquí estaré, mientras me dejen, convocando a que lo recuperemos.



OPINIÓN destacada

06 junio 2024



Para que cuente,
¡Vota!

MAITE AZUELA

Plan D: Presidenta D-emócrata

Legó la hora, Claudia Sheinbaum es electa Presidenta de México. ¿Iniciará con autonomía y sello propio? ¿Viene algo nuevo para el país o se ajustará sólo a la continuidad? ¿Se construirá un legado diferenciado que apele al compromiso con la democracia y la libertad como Sheinbaum expresó en su discurso el pasado domingo?

López Obrador y Claudia Sheinbaum, como parte de un grupo político de antaño, llevan mucho tiempo esperando este momento. El triunfo de AMLO en el 2018 es menor comparado con lo que hoy tienen en sus manos: la posibilidad de apropiarse por completo del Estado. Nos queda claro que, desde el punto de vista político e incluso jurídico, no es lo mismo dirigir el gobierno a tener el control del Estado.

Lo primero supone únicamente disponer el rumbo del Poder Ejecutivo, de tal manera que su ejercicio es un acto de conducción de la política interna y externa de la nación. Ese Poder Ejecutivo tiene que generar políticas públicas con base en la deliberación que hace con el Poder Legislativo que, aun con mayoría, debiera tomar en cuenta al resto; y acatar indiscriminadamente las decisiones del Poder Judicial. El control del Estado implica concentrar los tres poderes sin posibilidad alguna de que existan contrapesos. De esto se trata el llamado Plan C.

Es necesario aceptar que la mayoría de las y los ciudadanos que votaron optó por respaldar a Morena. Su victoria es clara, pero su representación no es absoluta. Morena tiene hoy el respaldo de una cuarta parte de la población total. La pregunta es si resulta suficiente para abanderar con la legitimidad el control de todo el Estado.

Despreciar al Inai sería como aceptar que no confía en la pulcritud de su administración.

La próxima presidenta Claudia Sheinbaum tendrá como referente de su investidura el hecho de ser la primera mujer que encabeza el poder ejecutivo, pero no podrá evitar tomar una clara postura para demostrar su talante democrático o suscribir de facto la continuidad de un proyecto autoritario.

¿En caso de contar con la mayoría calificada en ambas cámaras podemos asumir que se cuenta con suficiente legitimidad para desaparecer al Poder Judicial, debilitar instituciones como el INE o a desaparecer otras imprescindibles como el INAI?

Si el plan de Claudia se convierte en un plan propio y atraviesa por mejorar el sistema de justicia, entonces debe entenderse que el problema no está en la justicia federal, sino en el poder judicial de cada estado, ya que son el primer contacto con la gente y es en donde se resuelve la mayoría de los litigios. Por lo tanto, sería importante que desde la presidencia de la República se gestione con los gobiernos estatales fortalecer los poderes judiciales locales. Seguir apuntando contra la SCJN, no tiene fundamento democrático.

¿No resultaría incongruente debilitar al INE si es la institución que sustenta la legalidad de su mandato por elección popular? Despreciar la transparencia a la que obliga el Inai sería como aceptar que no confía en la pulcritud de su administración.

Sheinbaum tiene la decisión en sus manos. Veremos si opta por obedecer y emprender el Plan con C de Coacción de derechos y libertades, o iniciar un plan propio con D de Democracia. ●